

**EL MAR DEL DESEO: UNA LECTURA PLACENTERA A CLARICE LISPECTOR Y A
LAS NUEVAS MASCULINIDADES EN EL BESO DE LA MUJER ARAÑA DE
MANUEL PUIG**

JOSÉ SEBASTIÁN CORTÉS SUAREZ

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS
LICENCIATURA EN LITERATURA

2017

**EL MAR DEL DESEO: UNA LECTURA PLACENTERA A CLARICE LISPECTOR Y A
LAS NUEVAS MASCULINIDADES EN EL BESO DE LA MUJER ARAÑA DE
MANUEL PUIG**

TUTORA: MERY CRUZ CALVO

PRESENTADO POR: JOSÉ SEBASTIÁN CORTÉS SUAREZ como requisito parcial para optar
al grado de Licenciado en Literatura

UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE ESTUDIOS LITERARIOS
LICENCIATURA EN LITERATURA

2017

RESUMEN:

Uno de los temas más apasionantes que concierne en gran medida a todos los seres humanos es el de la sexualidad. De manera que al indagar acerca de esta cuestión, se puede descubrir que es tan heterogéneo y complejo como el mismo ser humano. En el curso de la historia, se han propagado diferentes pensamientos difundidos principalmente por la psicología freudiana y los medios de comunicación, así como por la literatura, donde todo lo que se cierne sobre las formas de conseguir placer y el deseo están acompañados por varios muros tanto morales y religiosos que se vuelven representaciones rígidas y hasta radicales sobre la sexualidades masculina y femenina.

Con el análisis de las novelas: *La hora de la estrella* y *El beso de la mujer araña*, se pone en evidencia la preocupación que le suscita a los escritores la elevación del *falocentrismo* en la cotidianidad de sus personajes, ya que gracias a estos discursos se reprime la libido de las personas limitándoseles los deseos que le son propios al ser humano y en su lugar le dan prevalencia a la fuerza del trabajo, o la militancia en la Revolución.

Las dos novelas muestran que los géneros han sido recreados con base en los estereotipos excluyente de masculino/femenino que limitan y castran la sexualidad y la identidad de los personajes. En ambas novelas se han tejido una red de prejuicios históricos, y culturales que han sido transmitidos por otros y que no nacen necesariamente fruto de la experiencia e interacción individual con la sexualidad, siendo lo masculino caracterizado como un factor de supremacía es decir el *falocentrismo*, porque encierra características “positivas” como la virilidad, la fuerza, el poder, la agresividad y la heterosexualidad y a lo femenino le toca conformarse con la pasividad, delicadeza y obediencia que son vistos como valores negativos por las mujeres.

TABLA DE CONTENIDOS

0	INTRODUCCIÓN	05
1	CAPÍTULO 1. CARACTERIZACIÓN DE LOS DOS AUTORES	
1.1	Clarice Lispector, el acto de la contemplación femenina	07
1.2	Manuel Puig, un escritor homosexual en la Revolución argentina	10
2	CAPÍTULO 2. LAS ECONOMÍAS LIBIDINALES	15
2.1	Hipótesis y pregunta	19
2.2	Marco teórico	
2.2.1	<i>La libido femenina</i>	21
2.2.2	<i>Nuevas Masculinidades</i>	23
2.2.3	<i>Identidad y género</i>	26
3	CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA DE LAS DOS NOVELAS	
3.1	Nivel del relato	28
3.1.1	Nivel del discurso	30
3.2	¡A economizar la dosis de libido!	33
4	CAPÍTULO 4. LA METAMORFOSIS DE LAS MASCULINIDADES	38
4.1	Imagen del homosexual	39
4.1.1	Los peligros del macho latinoamericano	42
4.2	La metamorfosis de los roles	45
4.3	Masculinidad radical distorsionada	47
4.3.1	Tras las rejas	49
5	CAPÍTULO 5. CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES MASCULINA Y FEMENINA	
5.1	Juego de los roles sexuales	58
5.1.1	La mujer brasileña	62
	CONCLUSIONES	65
	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	67
	WEBGRAFÍA	70

INTRODUCCIÓN:

En la literatura se han venido reproduciendo modelos de masculinidad y feminidad de diferentes épocas y manifestaciones culturales, como la de los héroes y las princesas, por lo tanto, es tan complejo el asunto, que suscita gran inconformidad por parte de muchos sectores como el de las feministas que se rehúsan a aceptar las imposiciones sociales de la mujer débil frente al hombre activo, este es el caso de la filósofa Hélène Cixous, quien abre el debate sobre la existencia de una economía libidinal femenina, que además de reivindicar a la mujer, es también la lucha de los homosexuales y las minorías étnicas que se sienten atacados y excluidos de los patrones “normales” de la masculinidad blanca y radical. Teniendo en cuenta lo anterior, muchas preguntas surgen, por ejemplo: ¿cómo experimentan la libido las mujeres y los hombres? ¿Qué aspectos o comportamientos se deben tener en cuenta para determinar los roles sociales de lo masculino y lo femenino? ¿Cómo superar el pensamiento *falocentrista*, sin que esto represente la adhesión a un feminismo radical y cerrado? También ¿cómo el Sistema ayuda a que imperen categorías y roles que dividen y segregan a las minorías en la sociedad?

El siguiente trabajo intenta descifrar y comentar estos interrogantes teniendo como base literaria a dos de los escritores más renovadores de la literatura latinoamericana del siglo XX entre ellos está Clarice Lispector quien es considerada por la crítica literaria latinoamericana, como una de las autoras más importantes de la narrativa moderna brasileña, ella fue una escritora de origen ucraniano y judío que, ante el constante hostigamiento que sufrieron en Europa su familia huyó de la Guerra rumbo a Brasil. Lispector es una escritora que no se puede clasificar fácilmente en ninguna escuela literaria, su prosa es envolvente de principio a fin, cuenta en su hacer literario con casi veinte publicaciones entre novelas y cuentos, sin embargo ella no respeta los cánones establecidos en cuanto a la estructura se refiere, por el contrario, ella misma se llamó una

escritura sin estilo, que empieza la narración sin saber para donde irá, tratando de reflejar la vida misma que no tiene libretos sino que se va viviendo.

Un rasgo para resaltar en su narrativa de cuentos y novelas es que sus personajes principales son mujeres, es una puesta en escena de la mujer enfrentada a la sociedad y sus valores machistas, donde a pesar de que la narración se da en tercera persona, logra caracterizar la fuerza de sus personajes mujeres, por medio de un procedimiento utilizado como en *La metamorfosis* de Kafka, los personajes logran cambiar y fusionarse con animales, objetos y con el hombre, esto permite tener personajes femeninos llenos de contrariedades, que experimentan, según Hélène Cixous una asimilación y conciencia del otro, sus mujeres sienten un temor a la soledad, a la vejez, la falta de amor y en su narración se confiere la importancia del silencio como un momento necesario.

En este trabajo se incluye a Manuel Puig, el escritor argentino que desde la homosexualidad presenta otra visión que enriquecerá de esa fusión de los géneros en un mismo cuerpo, materia de la que trata esta monografía. Con Puig podemos ver en *El beso de la mujer araña*, que más allá de las imposiciones heterosexuales a los personajes, cada uno es un universo de sentimientos y deseos que al coincidir en un contexto tan inhibitorio como en una cárcel pueden aflorar diferentes expresiones de la sexualidad masculina.

Sin perjuicio de que esto corresponda a todos los casos de la realidad, así las cosas, estos autores conforman los dos ingredientes principales del menú, estas dos obras: *El beso de la mujer araña* y *La hora de la estrella*, sirven de ejemplo para analizar la relativización del ser hombre y mujer y sus componentes sociales lo que será materia de análisis en el siguiente trabajo para continuar el debate en torno a la problemática de género.

CAPÍTULO 1 CARACTERIZACIÓN DE LOS DOS AUTORES

En este capítulo haré una presentación que sirva al lector de introducción de las diferentes manifestaciones, críticas que se han producido sobre la obra de los dos autores latinoamericanos: Clarice Lispector y Manuel Puig así quien lea este trabajo, puede enterarse de manera sintética y organizada de los alcances que ha tenido y seguirá teniendo la obra que será desde este momento materia de análisis de la investigación.

1.1 Clarice Lispector, el acto de la contemplación femenina

La belleza de la prosa de Clarice Lispector no es tradicional según la uruguaya Cristina Peri Rossi, pues desde una retórica tradicional, se puede decir que Lispector escribe mal, ya que ella no se preocupa por la continuidad narrativa, introduce numerosos comentarios personales ajenos a la acción para un lector acostumbrado a otras formas de narrar esto podría ser desesperante, defectuoso y falto de rigor; no obstante, estos “defectos” son intencionales y se convierten en su mayor virtud.

Los críticos y académicos colombianos no se han mostrado tan interesados por la escritora brasileña, esto hace que se encuentre en diferentes bases de datos una escueta gama de textos dedicados a Lispector en español, por lo que este estudio podría ser uno de los pocos que se encuentre de la escritora en Colombia, pero sí que los hay, en su mayoría en inglés y portugués. En estos trabajos los académicos se han enfocado en los siguientes aspectos fundamentales de la obra de la escritora de origen ucraniano como lo son: la configuración de la metrópolis de Río de

Janeiro, que gira en torno a la caracterización e idealización del ser brasileño. Así mismo, cuando se habla de la literatura de Lispector sea de su cuentística o novelas, se hace una inevitable alusión a su reiterativa temática urbana y a los espacios donde convergen multitudes como el estadio Maracanã.

El segundo aspecto que se trata con asiduidad es el del racismo, esto tiene que ver directamente con un análisis de *La hora de la estrella* hecho por Lucia Villares, quien lanza la hipótesis de que el relato gira alrededor de la carencia por parte de su protagonista Macabea a quien el personaje/narrador que inventa Lispector describe como fea y de un color amarillento, una joven que lucha por pertenecer a las personas de piel blanca, para alcanzar este fin, se pinta la cara con polvos blancos que la hacen lucir artificial, ya que quiere parecerse a la rubia Marilyn Monroe. Este trabajo se desarrolla desde la crítica que hace Lispector de los cánones de belleza establecidos por la cultura brasileña, cultura donde reconoce que imperan las mezclas de etnias, pero la problemática reside en que las personas tratan de resaltar más sus rasgos blancos que de otras etnias como la afro.

Más allá del racismo, se plantea en la obra la cuestión de la identidad, como proyecto de la Nación, es decir lo que identifican algunos países como propio contraponiéndolo a lo ajeno, en el texto en cuestión se pueden encontrar algunas lagunas, porque no desarrolla mucho las implicaciones sociales que tiene el hecho de presionar a las mujeres a seguir enfermizamente los patrones de belleza. Otra mirada es desde el ángulo feminista, la relación de ser mujer con lo absurdo; en este material se hace una comparación entre la mujer y la gallina teniendo como objeto de análisis el cuento que escribió Lispector *Una gallina*, se metaforiza las relaciones de

los seres humanos y la responsabilidad que tienen acuestas las mujeres sobre los demás, por ser sujetos que procrean, así pues, tanto la mujer como la gallina llevan el vacío por dentro.

En este cuento se habla de lo absurdo desde las náuseas del alma que es causada por elementos externos. (Velandia, 2012, p.278). Es absurdo el destino de la gallina como el de la mujer, si se analizan desde el ángulo de que están predestinadas a procrear, como la finalidad y realización de sus existencias y es mediante el ser objetos/sujetos que traen vida que cobran sentido para los otros (hombres) y no por su individualidad como animal y mujer respectivamente.

Las mujeres están atrapadas en una red de determinaciones sociales, los personajes protagónicos de *Lispector* son mujeres sin esperanza es su experiencia absurda en el sentido que tienen que vivir y gozar en función del otro, como el marido, en un movimiento oscilatorio de lo cotidiano como absurdo que nunca termina.

La gran guía de esta investigación es Hélène Cixous, que dedicó gran parte de su obra a *Lispector* a quien descubre tardíamente, y en *La hora de Lispector*, ensayo que hace parte de otro más grande titulado *La risa de la medusa*, en este trabajo Cixous habla de *la educación libidinal* concepto presente en la obra de la autora argelina en general, concepto que pretende explicar los planteamientos de la psicología acerca de los roles sexuales donde los hombres son aventajados por una imposición que se repite en muchas sociedades. Así lo explica la propia filósofa: Ella no existe, ella no puede ser; pero es necesario que exista. De la mujer, de la que él ya no depende, sólo conserva este espacio, siempre virgen, materia sumisa al deseo que él quiera dictar. (Cixous, 2012, p.333)

Lo que aporta Cixous a este estudio es su claridad y consciencia de que la relación que establece la brasileña con el goce es antagónica ya que de facto no se pueden dejar de sentir, pero ese goce está constantemente reprimido debido a que vivimos en una sociedad que casi siempre está inhibiendo los focos del deseo. Más allá del sexo como una cuestión anatómica la filósofa logra trabajarlo como una preocupación que concierne a todo el cuerpo, que tiene que ver con la forma en que se experimenta la relación con *el otro*. Es una relación que entiende Lispector desde la perspectiva de mujer de su escritura, porque se aleja o renuncia por un lapso de tiempo de ese yo femenino para convertirse en un hombre con todas sus características y pensamientos. Es así que caracterizando al otro como escritora, puede en ese momento entender quién es ese yo. De la escritora se puede decir que su narrativa gira en torno a los elementos cotidianos y populares, estos se caracterizan porque a los personajes sienten placer de obtener algo o a alguien y así mismo sus relatos, muestran cómo la carencia de esos elementos es experimentada como tormentosa. Entiende el deseo como apertura del y hacia el otro.

1.2 Manuel Puig, un escritor homosexual en la Revolución Argentina:

Aunque en Colombia no existe un gran cúmulo de estudios críticos acerca de la novela argentina *El beso de la mujer araña*; sí existen diferentes textos, que están en su mayoría en inglés, lo que demuestra la trascendencia internacional que cobró y aún hoy tiene la novela, estos textos son escritos por críticos y estudiosos de la obra de Manuel Puig. Hablando de críticos uno de los interesados en Puig, es su compatriota Mariano Oliveto, quien junto a otros especialistas se han decantado por diferentes tópicos presentes en la narrativa de la novela, entre los que predominan: el análisis de las películas que son apropósito narradas y destacando la escenografía y las

interpretaciones de los actores esto lo hace Puig por medio de uno de los protagonistas de la historia: Molina.

También se extienden estos estudios a un análisis del lenguaje que utiliza Puig en la novela, que es considerado lenguaje cinematográfico por la cantidad de diálogos que se utilizan para develar la personalidad de los protagonistas y de estilo popular sintético (Thakkar, 2004, p.7). Así como la relación de la homosexualidad o biografía del autor con su creación literaria por la presencia de personajes homosexuales y las más de las veces femeninos, hecho que a propósito el mismo Puig se atrevió a confirmar.

En otras de sus novelas como *Boquitas pintadas*, publicada en Argentina en 1969, se discute el tema de la sexualidad libre o “licenciosa” de las mujeres y es esta novela materia de análisis de Mariano Oliveto quien apoya sus argumentos bajo la *Historia de la sexualidad* (1984) de Foucault, quien dice que el discurso es la herramienta que crea la realidad mediante el lenguaje y las acciones, en este caso, los discursos religiosos, el del sistema Educativo y hasta las instituciones de salud imponen la verdad sobre la sexualidad. Oliveto dice que para Foucault, “se ha dado lugar a una multiplicación de discursos sobre el sexo en el campo de ejercicio del poder mismo: incitación institucional a hablar del sexo [...] (Foucault citado por Oliveto, 2006, p.157) Foucault dice que estos discursos se vienen propagando más o menos desde el siglo XVII. Se puede decir que tales discursos son aceptados sin críticas o cuestionamientos por muchas personas.

Entonces lo que se discute en dicho trabajo es ese carácter del lenguaje privado que hace que Puig tenga la voluntad de saber sobre sexo, mediante recursos narrativos como las conversaciones en privado de sus personajes donde se revelan los pensamientos más íntimos, lo confesional mediante largos monólogos y muestra que hasta los pensamientos de sus personajes giran alrededor de lo carnal, el sexo y lo que se desprende de ahí como la unión entre dos hombres que en el discurso religioso es considerado como pecaminoso y por algunos Estados un mal ejemplo, arguyendo el hecho de que ellos no pueden procrear como una pareja heterosexual que aporta más mano de obra.

Por otra parte, también se encuentran estudios publicados en su mayoría en los Estados Unidos, que versan sobre la cuestión de la identidad en Molina, el protagonista de la novela de Puig, uno de estos trabajos es: *Fantasizing the feminine* o *fantasear lo femenino* en la traducción al español de Jessica Burke. La autora hace un análisis del personaje de Molina quien gracias a las descripciones de él mismo es identificado por el lector como biológicamente hombre, pero que claramente en la novela *El beso de la mujer araña* se identifica con lo femenino, es un personaje que se acerca más al transexual y no al homosexual porque constantemente habla situándose como una mujer, que quiere verse como tal; es así que Molina se inspira en las actrices de los cuarentas para reconfigurar su identidad como mujer. Este estudio dice que el personaje es femenino por sus actos y no por una cuestión biológica o psíquica como apuntaría Freud.

Otro aspecto rescatable de la crítica a la obra de Puig es el procedimiento de subversión de los géneros (masculino/femenino) en la escritura de su novela, donde se observa relaciones entre la *techné* masculina y la *physis* femenina mediante personajes hombres con pensamiento femenino.

En este texto de Alejandro Varderí, se cita a Hélène Cixous, quien dice que la escritura es femenina porque es apropiarse del otro en su interior, como lo hace la mujer durante el coito. (Cixous citada por Varderí, 2013) En el caso de Puig, él deja aflorar su yo femenino, logrando penetrar en el pensamiento y sensaciones de la mujer, este procedimiento de apropiación lo hace sin importarle la liberación femenina, más bien lo hace respaldando la imagen de mujer que necesita de un hombre para ser feliz, lo que en este artículo merece un análisis de las implicaciones sociales de esa actitud tan lasciva de la mujer pasiva.

En Manuel Puig la influencia del cine es notoria en la mayoría de las escenas que conforman de los capítulos de *El beso de la mujer araña*, se pueden leer muchos diálogos que remiten al lector a escritores como Ernest Hemingway, de igual forma tal influencia del cine se refleja en el gusto de su protagonista por las divas del cine americano. Recordemos que Puig estudió y trabajó algunos años en la industria cinematográfica en Europa y en los Estados Unidos. Esta experiencia muestra el enriquecimiento del que estaba dotado Puig para la construcción de los personajes principales también es rescatable que el argentino desde un principio se negaba a las etiquetas sexuales de sus personajes, por la carga política y sexual que representaban en su época, creía más bien en el ser humano.

Hay varios registros de la prensa argentina como el del diario *el Clarín* que cuentan cómo los homosexuales pudieron tener voz en medio de las más temidas dictaduras en Argentina y la tensión política. Así es que en el año de 1969 nace *Nuestro Mundo*, un grupo organizado por hombres de clase media y baja con el liderazgo de Héctor Anabitarte, que pretendía defender la equidad de las personas sin importar sus preferencias sexuales, el proyecto era tan innovador y

justo que escritores y poetas homosexuales no dudaron en incorporarse en sus filas, ahí se unieron Juan José Sebrelli y Manuel Puig, quienes junto a otras reconocidas personalidades pasaron a formar diferentes grupos como el Frente de Liberación Homosexual(FLH)de tendencia política peronista-comunista de izquierda (durante la Revolución argentina 1966), dan muestra de su compromiso con la lucha de los homosexuales.

En una época de persecuciones donde ellos luchaban por una liberación sexual- liberación homosexual. No todos los integrantes estaban batallando por la misma causa, quizá la mayor causa de la posterior disolución fue la incursión de muchos jóvenes universitarios que más que exponer opiniones o ideas, como lo pedía el origen mismo del grupo, se dedicaron a la rebelión y a organizar trifulcas con resultados negativos para la comunidad gay. Esta dicha no les duró mucho ya que, con la muerte de Perón, y la dictadura se incrementaron las acciones hostiles contra los militantes del movimiento, ya que no podrían reunirse en ninguna parte; lo que conllevó en 1975 a una inevitable dispersión de sus elementos y un declive, al menos grupal, debido a que siguieron de forma individual la lucha homosexual.

CAPITULO 2: LAS ECONOMÍAS LIBIDINALES

Si a los seres humanos les cuesta tanto orientarse en lo que se refiere a la sexuación, si les es tan difícil alinearse del lado hombre o del lado mujer, ¿no hay que suponer en el inicio un vacío real y no un núcleo de identidad? Geneviève Morel (2002) Introducción *Ambigüedades sexuales*.

En cuanto al tema sobre el que versa este trabajo de investigación: las *economías libidinales*, se han realizado muchos trabajos, y construcciones conceptuales al respecto sobre todo en los campos de la psicología y la filosofía, que parten desde el pensamiento freudiano de la libido expuesto por él en el psicoanálisis. Los aportes de esta área de la psicología aducidos por el austríaco y replicados por otros colaboradores como el médico suizo Carl Gustav Jung, fueron de vital importante para dar un panorama sobre cómo se constituye *la libido* o apetito en el terreno de lo sexual. En su trabajo Freud establece una diferencia entre la *libido yoica* o *narcisista*, la que define como la primera que parte desde el sujeto durante la infancia y luego se transformará, según el caso y la meta de deseo, en una *libido objetal*, sobre este cimiento que es básicamente anatómico o biológico, se explica la sexualidad como una especie de dialogo entre la carencia femenina del falo y la angustia del hombre por perderlo, también *complejo de castración* Freud (1905) afirma que:

Con respecto a las manifestaciones sexuales autoeróticas y masturbatorias, podría formularse esta tesis: La sexualidad de la niña pequeña tiene un carácter enteramente masculino. Más aún: sí supiéramos dar un contenido más preciso a los conceptos de «masculino» y «femenino», podría sostenerse la afirmación de que *la libido es regularmente, y con arreglo a ley, de*

*naturaleza masculina, ya se encuentre en el hombre o en la mujer, e independientemente de que su objeto sea el hombre o la mujer*¹(Freud,1915,p.200)

El problema que subyace a este tipo de estudios, es que debido a su enfoque teórico es tendiente a distanciarse de la realidad, ya que le confiere supremacía a la sexualidad masculina y a la sobrevaloración o *apreciación de los genitales* que son visibles en las relaciones con el objeto de placer, que si bien, reconoce que este puede variar, relega una vez más a la mujer al muchas veces indeseado rol pasivo.

Adicional a las versiones de la psicología tradicional, descubrí una versión más contemporánea respecto a nuestro tema en Jean-Francois Lyotard y su libro *Economía libidinal*, cuya primera edición en español salió a la luz en 1990, si bien, éste no piensa que la libido es sólo cuestión de los genitales, como pensaban los psicoanalistas freudianos. Más bien Lyotard plantea que el deseo o pulsión sexual está repartido por toda la dermis e involucra cada sentido del ser humano, (pensamiento muy cercano al de Cixous) su explicación:

Y contiguas a la piel del extremo de los dedos, rascada por las uñas, sería necesario quizás unas grandes playas de piel sedosa, extraídas de la cara interna de muslos o de la base de nuca [...] No se olvide de agregar a la lengua y a las partes del aparato fonador, todos los sonidos de que disponen y, además, toda esa red selectiva de sonidos que constituye un sistema fonológico puesto que ella también pertenece al “cuerpo” libidinal, así como los colores que tendrá que añadir a las retinas, ciertas texturas a las epidermis y ciertos olores[...] (Lyotard, 1990, pág. 10)

¹ [Nota introducida por Freud en 1915] Para el psicoanálisis, las cuestiones referentes a lo masculino y femenino tenían acepción tendiente a imponer lo masculino como características de la normalidad de los hombres, todo lo contrario a este modelo eran *inversiones*.

Por otro lado, en su libro pone como aliados a la religión y el capitalismo como parte de las instituciones que difunden ideas que cuestionan la sexualidad como fuente de placer. Siguiendo los planteamientos de Lyotard, al postular que: todo parte del deseo, el querer dominar y ser dominado son las dos caras de esta moneda de la sexualidad en su repartición de los roles; pone como ser dominante al hombre y arguye que la mujer escogió ser dominada. (Lyotard, 1990).

Así que la carencia de su estudio, que es amplio, es la casi anulación de una sexualidad femenina autónoma. Y lo hace partidario de las corrientes de pensamientos que propagan al *falocentrismo*. Otra visión que aporta muchas luces a este trabajo es la de Michael Foucault, quien en su *Historia sobre la sexualidad* (1984), hace un esbozo de la complejidad que muchas veces vuelve problemática a la sexualidad humana desde la antigüedad greco-romana, explica que desde antes de que sexualidad fuera nombrada como tal se utilizaba el término de *Aphrodisia*² y en el estudio que realiza el francés, sobresale el pensamiento acerca del tratamiento de los placeres, o de los comportamientos sexuales que los griegos de la época clásica, eran mucho más avanzados y abiertos que el hombre medieval:

[...] podemos admitir la tesis corriente de que los griegos de esta época aceptaban mucho más fácilmente que los cristianos de la Edad Media o los europeos del periodo moderno ciertos comportamientos sexuales; podemos admitir también que las faltas y desarreglos en este dominio suscitaban entonces menos escándalo y exponían a menos disgustos [...] podemos admitir igualmente que los griegos atribuían a todas estas cuestiones mucha menos importancia que nosotros [...] (Foucault, 2012, pág.36)

² Término complejo de traducir pero, que en la antigüedad greco-romana designaba el conjunto de una serie de sensaciones, imágenes, deseos, gestos y prácticas tendientes a lo sexual. Para los latinos, la traducción del término era *venerea*: “placeres del amor”: Tomado de: Foucault: *Historia de la sexualidad 2:La problematización moral de los placeres*(p35)

Entonces se discute cuándo la sexualidad y el placer se convirtieron en un problema moral, y es con la era de las religiones en este caso la cristiana que determinó después de la Edad Media lo bueno y lo malo, categorías que antaño no se aplicaban a las formas de conseguir placer.

El deseo es explicado desde los griegos como un movimiento hacia algo que da placer, sin embargo tampoco era visto como algo tan libre, ya que se cuestionaba más que la forma, el valor cuantitativo de estas manifestaciones; el exceso, ya Platón había utilizado el término de *lujuria*, para designar el sexo en demasía como una enfermedad del cuerpo (no importaba tanto ese objeto del placer), como sí vino a importar después de la Edad media, con los postulados científicos de “normalidad” y “anormalidad” sexual que fueron construyendo un discurso sobre el homosexual y todas sus connotaciones negativas, la mujer y su rol en el acto sexual. A pesar de que los antiguos tuviesen menos limitaciones morales en la práctica de los placeres, su esquematización no escapa del pensamiento machista contra la mujer:

[...]en la práctica de los placeres sexuales, se distinguen claramente dos papeles y dos polos [...] se trata de dos valores de posición: la del sujeto y la del objeto, la del agente y la del paciente; como dice Aristóteles, “la hembra en tanto hembra es un elemento pasivo y el macho en tanto macho un elemento activo”. (Foucault, 1998, pág. 47)

Se evidencia en estas palabras que Foucault tiene en cuenta la influencia cultural que determina lo que se dice o piensa del tema de la sexualidad. Foucault es relevante en este estudio, en la medida que su pensamiento reza que el discurso es el que recrea la realidad, esta premisa es aplicada en esta monografía. Son esa serie de patrones de comportamiento, los que en cada momento de la Historia marcan lo que para la gente de determinada época corresponde a la práctica sexual.

El filósofo francés determina que si la sexualidad es analizada como acto en sí no es mala, más bien los hombres de todas las épocas terminan por aceptar su indispensable papel en la preservación y continuación de la especie.

2.1. Hipótesis y pregunta

Los géneros femenino y masculino son definidos en la práctica social y cultural. Existen heterogéneas maneras de vivir, pensar y sentir como hombre y mujer en la vida real y la ficción literaria. Lo que resulta placentero varía de acuerdo a las construcciones de lo masculino y lo femenino en cada cultura. Así los hombres viven su libido de una manera diferente a como la experimentan las mujeres. Las mujeres al estar atrapadas bajo una red *falocentrista*, experimentan una libido mutilada que las subvalora. Esta red condena tanto a hombres como a las mujeres a vivir sujetos a una construcción radical y precaria de la libido. De manera que surge la siguiente cuestión ¿Qué significados tiene(n) los significantes femenino y masculino en las obras escogidas para este análisis?

2.2 Marco teórico

Para respaldar mi hipótesis y responder a los interrogantes que me suscitan las dos obras latinoamericanas de *La hora de la estrella* y *El beso de la mujer araña*, tengo que remitirme al Psicoanálisis ya que el tema central a investigar son las economías libidinales y este concepto se desarrolló con los estudios sexuales de la psicología, conceptos como el complejo de castración dan luz para entender esos primeros aportes en cuanto a la construcción de lo masculino y femenino desde una mirada corporal y psíquica por lo que Freud organizó lo referente a la libido debo remitirme a sus aportes. Además del psicoanálisis es de vital apoyo teórico la teoría de

género o crítica feminista ya que según lo que he leído teóricas como Hélène Cixous, que será la matriz desde la que discutiré en mi trabajo, tiene una concepción de la libido mucho más amplia que la del psicoanálisis ya que los estudios feministas cuestionan la visión *falocéntrica* y entienden la autonomía de las mujeres y se preocupan por construir teorías que dan un lugar importante a la mujer, también, me parece que Cixous es muy consciente del contexto social, esta crítica me sirve para leer las dos obras. Teniendo en cuenta los planteamientos homosexuales en la obra de Puig, es importante incluir a *la teoría queer*, desarrollada por la pionera estadounidense Judith Butler, para entender cómo funcionan las economías libidinales en los hombres homosexuales, hice un ejercicio de lectura de la teórica feminista y posestructuralista Teresa de Lauretis, quien fue la que empezó a hablar del tema en 1990.

A pesar de que Michel Foucault no hizo teoría *queer*, varios de estos teóricos se basaron en la *historia de la sexualidad* (1979). Finalmente, sirve como marco teórico revisar las nuevas masculinidades, que son estudios de género que critican que haya sólo un ideal de hombre hegemónico (machista) y todo lo que no está en la norma es anormal o no masculino, estos estudios tienen una visión amplia y según mis indagaciones, profesionales como Roberto Pitluk y Salvador Sierra de México donde tienen una cultura machista, han debatido al respecto.

En el proceso de esta investigación en reiteradas ocasiones, tuve que recurrir a enciclopedias y a ayudas conceptuales para respaldar los argumentos y el análisis de las obras literarias aquí trabajadas. Por este motivo, se hizo indispensable para poder dotar de rigurosidad académica y continuar en esta misión, tener claro los conceptos que son relevantes, ya que atraviesan los estudios feministas y de género, incluyendo a las *Nuevas masculinidades*. Los conceptos que voy

a desglosar a continuación, representan un cambio a los esquemas psicoanalíticos tradicionales, porque plantean soluciones actuales y diversas a la cuestión de los géneros y la sexualidad:

2.2.1 La Libido Femenina

Uno de los conceptos básicos de la doctrina psicoanalítica de Sigmund Freud es el de la libido (1905) que se define como la energía que constituye el sustrato de las transformaciones del instinto sexual en cuanto al objeto, en cuanto a la meta del instinto y en cuanto a la fuente de la excitación sexual que se supone que es para cada individuo el sexo opuesto. En Jung el término se identifica con el de energía psíquica en general, actuante en todo lo que sea “tendencia hacia”, *appetitus*. En este sentido el planteamiento de Jung contradice el carácter exclusivamente sexual que le atribuye Freud.

Por el contrario, para Hélène Cixous, la mujer experimenta el goce de una manera diferente a la del hombre, en primer lugar, porque la mujer no tiene miedo de perder nada³, como sí lo experimentan los hombres. Algunas nuevas corrientes psicológicas sugieren que la mujer necesita de muchos factores externos para sentir placer, entre estos supuestos estímulos se encuentran que van desde las palabras que emplea el amante para acaparar la atención de la mujer, hasta los estímulos visuales (Salgado, 2004).

Cixous expone que por su capacidad procreadora y hasta *multiorgásmica*(2010), la mujer puede sentir al *otro* en su interioridad, desde el hijo hasta al sexo opuesto, la libido femenina va más allá de los genitales, se exploya por toda la piel lo que quiere decir que la libido femenina no es

³Cixous hace referencia a la pérdida del pene que, en la Teoría Sexual, se explica como el mayor temor que experimenta un hombre.

tanto un deseo por devorar al otro por superioridad, sino por relacionarse con ese *otro*. Es interesante leer los planteamientos que hace Cixous, a propósito de la economía libidinal donde quizá uno sus logros más sobresalientes es que tiene en cuenta el contexto real, para filosofar y demostrar a la vez cómo están contruidos los roles sexuales en la sociedad occidental. De sus planteamientos es de los más revolucionarios dotar a la mujer de una *bisexualidad* más allá de las representaciones tradicionales de esta condición sexual, que hace más cercana a la mujer a los sentimientos del *otro*, como lo expresa la propia filósofa a propósito de la escritura:

[...] la escritura es de las mujeres. No es una provocación, significa que: la mujer acepta lo del Otro. No ha eliminado, en su convertirse- en-mujer, la bisexualidad latente en el niño y la niña. Feminidad y bisexualidad van juntas, es una combinatoria que varían según los individuos, distribuyendo de manera distinta sus intensidades, y según los momentos de su historia privilegiando tal o cual componente. Al hombre le resulta mucho más difícil dejarse atravesar por el Otro. (Cixous, 2010, p. 341-342)

De acuerdo con lo anterior, la misma Cixous advierte en su obra que esa apertura de la mujer al Otro, ha sido históricamente mal interpretada, puesto que tal receptividad puede ser vista y de hecho lo es, en la forma de pasividad, pasividad que por supuesto pone en jaque a las mujeres y a sus deseos sexuales. Esta posición es aprovechada por una cultura patriarcal que sublima a la mujer y la arroja al plano de una alienación, se dice que es sublimación porque se ha evidenciado que esta posición es la que el ser *falocentrico* representado por el hombre ve como imposible de asumir por todo lo que le implicaría perder y ceder (Cixous,2010). Este punto se desarrollará con mayor detalle en los siguientes capítulos.

2.2.2 Nuevas Masculinidades

Son comúnmente denominadas también como masculinidades positivas, son una serie de planteamientos hechos principalmente en el campo de la sociología y estudios de género que cuestionan la masculinidad como sinónimo de machismo y opresión o crítica al hombre tradicional de las tres P: proveedor, protector y penetrador (Gómez, 2014, pág.29). Este modelo corresponde a la masculinidad *radical*, en el que por relaciones de poder es el más fuerte, viril, exitoso y mujeriego el ideal del hombre. Por el contrario, *las nuevas masculinidades* le abren la puerta a otras manifestaciones de la sexualidad de los hombres que se reconocen como heterosexuales o cual sea su preferencia sexual.

Entre las características que reúnen estos hombres es que no sienten la necesidad u obligación, por la *normativa* social de reprimir sus sentimientos y emociones que antaño eran consideradas como características de seres débiles y frágiles como las mujeres. Cabe recordar entre otras frases la típica “los hombres no lloran”. En esta definición caben todos los hombres que en la tradicional eran excluidos por discursos discriminatorios como: los homosexuales que gracias a la teoría *queer* que inició en los 90’s en los Estados Unidos, pueden ser una manifestación más de la masculinidad a pesar de sus preferencias sexuales e independientemente de su forma de vestir o comportarse en la cotidianidad. Según Briceño& Chacón (2001) en su trabajo *El género también es asunto de hombres*, donde cita a autores como Douglas Gillete (1993) y Benno de Keijer (1996) las nuevas masculinidades concuerdan como un punto de partida: la nueva relación que los hombres experimentan con sus sentimientos y los afectos, este cambio definitivamente causará toda una transformación en el plano de lo social y las relaciones públicas entre hombres

y mujeres, reduciendo por consiguiente factores de riesgos por la violencia que trae implícita la masculinidad patriarcal. (Briceño & Chacón, 2001, p.22)

A propósito, si se quiere pensar que los homosexuales son femeninos y pasivos, es una tesis que a lo largo de la historia se ha desmentido, según los estudios *queer*, los homosexuales han vivido diferentes momentos que cabalgan entre la ignorancia de las sociedades, las representaciones estereotipadas de género a lo largo de la Historia de lo que conlleva a la discriminación y a la agresividad por parte de los sectores de hombres machistas, hasta la paulatina aceptación y su inclusión en los diferentes ámbitos económicos, culturales y sociales, al punto que hoy mismo en la Argentina, de donde es originario nuestro Manuel Puig, las fronteras sociales entre homosexuales y heterosexuales son cada vez más borrosas al punto que se vuelve una conducta “normal” y no una desviación como señalaba Freud y sus colaboradores en el siglo pasado. Por ejemplo, es constatable que antes existían más lugares de esparcimiento gay en Buenos Aires, la capital, y hoy en día se han ido reduciendo hasta el punto que se crean nuevos boliches o clubes donde convergen y se entretienen tanto homosexuales, como heterosexuales. De esto trataré más adelante.

Uno de los logros más importante alcanzado en estas masculinidades *positivas*, es que se trabaja con gran ahínco desde la equidad de los géneros, teniendo en cuenta las diferencias de hombres y mujeres y también dentro de cada género; pero desde un punto de vista en el que tanto los unos como los otros tengan las mismas oportunidades en los ámbitos económicos, cuidado de los hijos que es quizás en el rubro donde siempre han querido mostrarlo como una tarea casera y femenina, desde las nuevas masculinidades el papá también puede inmiscuirse en los quehaceres, ayudar a los hijos a cumplir con sus actividades escolares y no solamente ser un patrocinador

meramente económico de las necesidades de la familia, cocinar para la familia sin importar si la mujer está en casa así culturalmente cada vez que se reproducen estas acciones se van equilibrando las fuerzas del trabajo y los hombres pueden ir dejando a un lado la agresividad y el miedo a expresar sentimientos. El psicoanalista argentino Claudio Rodríguez ha realizado diferentes investigaciones sobre masculinidad en Buenos Aires, dice que la situación en Argentina ha cambiado pero que no necesariamente de forma equilibrada, “pero el discurso actual de la mujer es un discurso de agobio: cargo con todo, tengo que trabajar, tengo que mantener a mi familia y además cumplir con el rol tradicional”. (Rodríguez citado por Pitluk, 2007, p.169)

Leandro Pinkler, profesor de griego clásico y especialista en filosofía de origen argentino, se atrevió a dar el que para él sería el molde perfecto en cuanto a un hombre actual “un hombre que tiene bien puestos sus genitales, su emoción, su intelecto y por eso puede conectarse con Dios. - Pinkler continua diciendo- en ese ser se da una asunción de la masculinidad que no se denigra en un estereotipo”. (Pinkler citado por Pitluk, 2007, p.159) Lo que expresa este filósofo es que la situación del hombre contemporáneo en comparación con la de los antiguos griegos, esconde una diferencia fundamental, el hombre griego, caracterizado comúnmente como el arquetipo del héroe, era tal en cuanto escondía una firmeza o dureza interior pero con cierta dulzura exterior. Y por lo tanto era un modelo a seguir y de admirar pero ha habido una deformación de ese modelo, visto que el hombre de las épocas actuales o posterior al clásico, es todo lo contrario blando por dentro, pero por su inseguridad se muestra duro y agresivo en su exterior. (Pitluk, 2007)

2.2.3 Identidad y género

La identidad es aquello con lo que las personas se relacionan directamente a lo largo de su vida, es ese factor que permite que existan diferentes culturas y pensamientos. Son los comportamientos de otros, por ejemplo, del núcleo familiar y el entorno escolar los que influyen de alguna manera condicionando y vienen a ser factores determinantes en la personalidad del individuo que finalmente, se refleja en cómo estas personas se van a identificar con unas u otras costumbres y se van a alejar por oposición de otras.

Según los teóricos de los estudios de género, la identidad es una categoría que define a las personas desde sus características, lo hace social y culturalmente es lo que los convierte en distintos o semejantes a otras personas. La identidad puede transformarse conforme vayan pasando los años y está definida por el género (masculino/femenino) al respecto Salvador Cruz Sierra de la Universidad Autónoma de México dice que en los jóvenes, el cuerpo constituye un elemento central en la conformación de una identidad coherente, de una autoimagen positiva para el yo. “El cuerpo constituye un instrumento para la integración y participación de los jóvenes en diversos grupos sociales, para el establecimiento de interacciones y relaciones con sus pares y para la construcción de su identidad de género” (Cruz, 2006, p.1)

Además, factores como la etnia, condición económica, laboral y hasta religiosa juegan un importante papel en la articulación de la identidad sexual de los individuos. (Ya está visto que no es lo mismo una mujer rica a una de escasos recursos o de minorías étnicas). Se va edificando desde los primeros años de vida del individuo, debido a esto, es que ya se ve que desde la infancia a los niños y a las niñas se les empiezan a grabar patrones de conductas que son “adecuados” de acuerdo a su sexo biológico el niño es o “debería ser” fuerte y brusco y la niña

tierna y delicada y preocupada por la pulcritud en su apariencia. Precisamente Roberto Pitluk en su estudio sobre *El macho argentino*, dice que la identidad de este macho se construye por todo aquello que se le contradice es decir “...por contraste con lo que —en su percepción— más lo niega, se le opone, lo contradice, lo obstaculiza, lo impugna [...] su identidad se construye sobre todo por contraste con lo femenino, lo infantil, lo senil y lo gay. (Pitluk, 2007, p.37)

Como la identidad es una construcción, se ve, no en pocos casos, que hay hombres con rasgos femeninos que pueden o no ser homosexuales, pero simplemente es así como se identifican, generalmente estos rasgos son castigados por discursos discriminatorios que atacan la identidad de cada ser humano por considerarla una amenaza a la norma *falocentrista* por antonomasia de la heterosexualidad. En su libro sobre las *Ambigüedades sexuales*, Geneviève Morel destaca dentro de su crítica del género que desde la época de Aristóteles se definió el género por una cuestión meramente biológica y de atributo teniendo como punto de referencia el pene “si no lo tiene estará en la clase de las hembras”(Morel, 2000, p. 76) En este libro, Morel cuestiona el sistema dual de relaciones opuestas masculino/femenino y la tendiente cuantificación de estos géneros por parte de psiquiatras como el norteamericano Robert Stoller quien definiera así la cuestión: “La identidad de género comienza con el conocimiento y la percepción, conscientes o inconscientes, de la pertenencia a un sexo y no al otro”.(Stoller citado por Morel, 2000) Según Stoller esa la identidad se formará hasta los tres años y es asignada por los padres y de ese modo tanto el hombre como la mujer, vive en la forma como sus progenitores le han criado y así en los siguientes años la educación se encargará de mostrarles el género del cual deben ser miembros. ¿Qué sucede con los hombres y mujeres que se sienten en el cuerpo equivocado? Esto lo podremos ver más adelante en detalle.

CAPITULO 3 METODOLOGÍA EN LAS DOS NOVELAS

La representación tradicional de lo femenino como elemento de pasividad y sumisión, así como los modelos de la masculinidad radical serán cuestionados en esta monografía. La forma de analizarse será mostrando la incidencia en la literatura latinoamericana de la preocupación de dos autores por desmitificar y rechazar las etiquetas sexuales de las personas. Para tal efecto, se han escogido como base literaria para este análisis dos novelas latinoamericanas, una de ellas es: *La hora de la estrella* (1977) de la escritora de origen ucraniano Clarice Lispector, publicada por primera vez en español en 1985.

La novela es narrada a través de un recurso de metamorfosis que logra la autora al hablar desde el pensamiento machista de un novelista y la ironía de la posición privilegiada de los hombres en las letras sobre las mujeres, esto es apoyado por un trabajo de construcción en el instante de la novela, esto significa que pareciera que Lispector está narrando eso que se le viene a la cabeza, sin aparente una escaleta o plan narrativo, tan bien construida está esta *anti-narración*, que en vez de reñir con los esquematismos, logra envolver al lector en el trabajo que implica la construcción de una obra literaria.

3.1. Nivel del relato

El relato nos muestra la introspección de su protagonista Macabea, una joven dactilógrafa que vive en la ciudad brasileña de Rio de Janeiro, esta mujer debe cargar con el peso de ser una desplazada por motivos económicos, proviene de la ciudad costera de Recife, ubicada al noreste de Brasil. Lo interesante es la descripción machista y empobrecedora que hace el narrador de ella, pues físicamente es descrita como fea en la narración, es la representación de una mujer anónima en la gran metrópolis, para los hombres no es una persona valiosa porque no es bonita,

se contrapone a ese ideal exuberante de la mujer que con su escultural cuerpo se pasea por los *Carnavales de Río*, ella no inspira deseo sexual. En su interior, Macabea se siente feliz, pero se encuentra encerrada en una sociedad sexista que ve a las mujeres como súbditas de los hombres y piensa que en el matrimonio se esconde la salvación y la realización personal de toda mujer. La libido de Macabea está reprimida pues es virginal. El aporte que pretende hacer este trabajo es que se puede hacer una lectura a las economías libidinales en dos dimensiones: una que sería la *sexual externa* que es inhibida, es decir, que reproduce los patrones demandados por su contexto cultural ampliamente machista así es la imagen que nos vende el narrador de la historia y la segunda es la interior que es la contemplación de las cosas y la mirada femenina que hace que Macabea experimente cierto goce.

La segunda novela objeto de este estudio y no la menos importante es: *El beso de la mujer araña* (1976) de Manuel Puig, que narra la historia de dos hombres que se encuentran al final de los sesentas en una cárcel en Argentina. Valentín de 26 años que es un subversivo revolucionario que antepone la fuerza y las armas a los sentimientos, es el *modelo falocentrista*, mientras que Molina, el más maduro que tiene 37 años está en la cárcel por involucrarse sentimentalmente con un menor de edad, y es quien de los dos protagonistas, quien se muestra más sentimental y apasionado.

Lo interesante de esta novela radica en que Puig narra que gracias a la prolongada convivencia en la cárcel, Valentín va dejándose envolver por sus sentimientos hacia otro hombre, Molina, su compañero de celda y esto se va dando en forma creciente hasta el final de la trama narrativa, lo que nos muestra otra faceta de la masculinidad del personaje y el rechazo a la masculinidad radical y su modelo jerarquizado de los roles sexuales.

En algo que estas dos novelas parecen estar de acuerdo es que indican y revelan que las fronteras entre masculino y femenino son borrosas y hacen parte de una construcción de las identidades que se va dando culturalmente y reproduciendo en el discurso. Como aseguran los estudios de la española Martha Segarra y Angels Carabí, entre otros sobre las masculinidades “el hombre no nace, se hace” (2000, pag.7). En este trabajo no se pretende reproducir las corrientes teóricas del feminismo, más bien se busca poner a dialogar a diferentes corrientes del pensamiento feminista específicamente los estudios sobre *La economía libidinal*, propuesta por la filósofa francesa Hélène Cixous, con la teoría de género donde nació la idea de estudiar *Las nuevas masculinidades* desde los años ochenta.

3.1.1 Nivel del discurso

Las masculinidades positivas, principalmente en España comenzaron como una necesidad de complementar a los estudios feministas y en la actualidad cada vez más hombres que quieren vivir su sexualidad masculina desde diferentes maneras se incorporan a los estudios de género como los sociólogos y psicólogos entre ellos el argentino Luis Bonino, Coordinador del Centro de Estudios de la Condición Masculina de Madrid (Cecommas). En buena parte de la literatura y en la misma cultura popular, la libido en las mujeres se muestra principalmente en dos grupos como: *la femme fatale*, aquella mujer que cuenta como único recurso de subsistencia sus cualidades físicas y eróticas, donde podemos empezar por la historia de Adam y Eva, así como la de *María Magdalena* del escritor colombiano Vargas Vila, así se puede seguir hasta encontrar un sinnúmero de reproducciones en el cine americano y la televisión.

También no menos nociva y humillante una segunda acepción es la de *la dama del hogar* de la que el paradigma son las princesas de los cuentos de hadas que como diría Hélène Cixous en su

trabajo titulado *La Risa de la medusa*, la mujer conviene más en un estado parecido a la muerte y la pasividad: “¿O sueño de mujer? Sólo es un sueño. Duermo. Si no durmiera, él no me buscaría, no cruzaría sus buenas tierras y mis malas tierras para llegar hasta mí. Sobre todo, ¡que no me despierten!... ¡He de estar en la tumba para atraerlo!” (Cixous, 2010). De la forma como ha sido concebido el pensamiento *falocentrista*: Mujer es mujer en tanto tiene a un hombre a su lado al cual atender y del cual recibir tanto protección como beneficios económicos.

Si de algo se tienen precedentes y fuentes constatables, es de que tanto en la literatura como en la sociedad pasando por la filosofía, las mujeres han sido objeto de los hombres que han escrito, fundado y visto el mundo por ellas, segregándolas a un papel secundario y pasivo detrás de los grandes héroes y personajes que han hecho Historia. En la narrativa de Clarice Lispector se muestra de manera clara cómo las mujeres pueden, desde su interioridad, sentir y apropiarse del mundo y esto las hace situarse y representar como se sienten ellas mismas desde su ser mujer.

Según las feministas como Hélène Cixous y la también francesa Lucy Irigaray, a las mujeres se les ha limitado a asumir un papel receptivo de su sexualidad y no un rol activo y participante casi como la metáfora que utiliza Cixous es un estado de muerte donde necesitan a un príncipe que las salve.

Que en la filosofía, la mujer está siempre del lado de la pasividad. Cada vez que se plantea la cuestión; cuando se examinan las estructuras de parentesco; cuando un modelo familiar está en juego; de hecho, desde que se debate la cuestión ontológica; desde que nos preguntamos qué quiere decir la pregunta *¿qué es?*; desde que existe un querer-decir. Querer: deseo, autoridad, nos planteamos esa cuestión y nos conduce directamente... al padre. Incluso es posible no darse cuenta de que no hay lugar en absoluto para la mujer en la operación. En el límite, el mundo del *ser* puede funcionar excluyendo a la madre [...] O la mujer es pasiva; o no existe. (Cixous, 2010, pág.332)

Para dar más luces al tema de la libido el presente trabajo expone una lectura del pensamiento de la filósofa y feminista Hélène Cixous aplicado a dos novelas latinoamericanas. Para la filósofa el mundo gira en torno al *falocentrismo* (2010) porque a los hombres les da miedo perder la virilidad y con ésta el poder y por lo tanto necesita tener un objeto o sujeto al que reprimir y poseer, que según Cixous, es la mujer. El trabajo que ella hace es que digiere la teoría de Freud y la amplía, porque le parece que éste deja a un lado *la libido femenina*.

Con respecto a la identidad de los hombres y las mujeres, hasta el momento la mayoría de los autores y psicoanalistas como Freud (1905) y Lyotard (1990) y sus sucesores que han trabajado sobre la libido parecen que dejan pasar por alto el hecho de que existen muchas formas de ser mujer y vivir la sexualidad, considerando lo anterior es oportuna la cita de Cixous al psicoanalista galés Ernest Jones, quien se caracterizara por ser un opositor de las concepciones freudianas y asienta la siguiente frase “la feminidad es una esencia autónoma” (Jones citado por Cixous, 2010, pág. 337) y por supuesto también hay muchas y variadas formas de ser y pensarse como hombres como se ve en la novela que se está analizando de Manuel Puig. Siempre se trabaja bajo un modelo hegemónico, tradicional y las más de las veces sexista.

Por eso en este trabajo, se van a evidenciar cómo funcionan las economías libidinales (gasto del placer) dialogando con las nuevas masculinidades, donde es diferente el objeto de deseo con respecto a lo que establece el psicoanálisis de antaño y considerando de forma crítica las predeterminaciones sociales, así hasta lograr superar el estereotipo de hombres afeminados que connota algo negativo.

Esta monografía representa un diálogo con los aportes hechos previamente por la crítica literaria feminista, retomaré especialmente el trabajo de Cixous acerca de la cuestión de cómo el

significante no es inmóvil y puede cambiar a la hora de definir las conductas masculinas y femeninas así mismo para la construcción de la identidad de los hombres y las mujeres. Se ha evidenciado gracias a lecturas, que hasta el momento todos los autores que han trabajado sobre la libido parecen ignorar que existen muchas formas de ser mujer y vivir la sexualidad y también muchas formas de ser y pensarse como hombres, siempre se trabaja bajo un modelo hegemónico y las más de las veces sexista, aquí en mi trabajo quiero mostrar cómo funcionan las economías libidinales en las nuevas masculinidades donde es diferente el objeto de deseo con respecto a lo que establece el psicoanálisis y las predeterminaciones sociales, pero superando el estereotipo de hombres afeminados como algo negativo.

3.2. ¿A economizar la dosis de libido!

Uno de los temas que conciernen a este trabajo de investigación, es el tema de la represión del sistema capitalista al gasto de la sexualidad y placer: *economía libidinal* en esta acepción se toma como el modelo que propende por un gasto limitado de los recursos corporales, físicos y actividades placenteras, para en su lugar depositar esta energía desviándola en el trabajo y así impedir la obtención del goce por parte de los individuos. Repasando el curso de la Historia, se puede apreciar que siempre las instituciones que nos gobiernan, verbigracia las religiones y en contexto de las dos novelas de Puig y Lispector, el Estado, están castigando y cuestionando las conductas que llevan a los hombres a sentirse libres y alcanzar el placer.

Jaime Robert (2006), dice que el sociólogo alemán Herbert Marcuse, cuestiona la reducción del placer sexual a la genitalidad, hipótesis reforzada por el psicoanalista austriaco Wilhelm Reich

(la primera fase del psicoanálisis) y a las funciones puramente reproductivas que se le confieren y que se inclinan hacia el modelo de la familia monógama y patriarcal. Entonces, el resto del cuerpo queda excluido de la zona libidinal, así como le explica Jaime Robert:

El descuido de los vínculos entre sexualidad y destructividad y el problema de la desublimación represiva, o utilización de la sexualidad con miras al control capitalista, según el cual, a consecuencia del principio de actuación, variante capitalista del principio de realidad, la libido se concentra en los genitales dejando el resto del cuerpo desexualizado y convertido en instrumento de trabajo compulsivo, (Robert, 2006, pág. 160)

Por consiguiente, entre más se cubra el resto del cuerpo, es mejor porque conviene utilizarlo como un recurso para el trabajo, es así que gracias a las necesidades de la economía y las exigencias de una Nación sea Brasil en el caso de Clarice Lispector, la Argentina revolucionaria que expone Puig inclusive Colombia, que el placer se convierte en algo de orden secundario y bastante descuidado para la mayoría de Estados.

Se debe analizar el pensamiento laboral que rige en la mayoría de países incluido Colombia: mientras se produzca a grande escala y se mantengan los ingresos no importa si las personas están felices, si están satisfechas con sus objetivos laborales, tampoco si trabaja en condiciones propicias, las demandas de trabajadores y se puede tener en cuenta la exagerada carga laboral que deben soportar los individuos en detrimento de sus actividades de esparcimiento y recreación que superan el terreno de lo sexual. Macabea, por ejemplo, en la novela de Lispector debe en un principio enfrentarse a las disposiciones sobre el trabajo que la obliga a no tener tiempo para sí misma a ser despreciada y como menciona Cixous (2010) sometida, como todas las mujeres a ser

narradas desde la visión del hombre como pasa en casi todos los países capitalistas. Pero como parte de esta misma red de represión capitalista ahí, en la novela de Lispector, se cuestiona la dinámica misma del trabajo:

Como la nordestina, hay miles de chicas desparramadas por conventillos, en cuartos con cama, trabajando atrás de los mostradores hasta la estafa. No advierten ni siquiera que son fácilmente sustituibles y que tanto podrían existir como no. Pocas se quejan y, que yo sepa, ninguna protesta porque no saben a quién. ¿Pero ese quien existe? (Lispector, 2010, pág13)

Marcuse (2006) es consciente de que las relaciones sexuales por fuera de un vínculo marital han sido en su época un tabú, que también se puede apreciar en las novelas de nuestro análisis y esconden un cierto grado de rechazo social colectivo, es por eso, que Robert explicando el planteamiento de Marcuse, propone que la alternativa “parece entonces estar en una sublimación no represiva o erotización por la que las mociones pulsionales pre- genitales irrumpen el escenario social y la totalidad del cuerpo se restituye como fuente de placer” (Robert, 2006, pág. 160).

Hay presente una dicotomía como de las que discute Hélène Cixous en *La Risa de la Medusa* y es la que en casi toda la novela de Puig se está planteando entre: la razón/masculinidad y los sentimientos/feminidad. En este sentido, los hombres heterosexuales están participando de la economía; por mucho tiempo, incluida la época de Puig, fueron los proveedores del hogar, los machos inquebrantables y rudos, los que iban a luchar con las armas durante La *Revolución* de la que hacía parte Valentín, pero se ve por los resultados que esta *Revolución* no hizo mucho para

cambiar estos paradigmas, ya que siempre reforzaba valores *falocentricos* donde se privilegió lo político, por sobre el placer que era visto como una necesidad secundaria.

En la novela de Clarice Lispector, *La Hora de la estrella*, la brasileña presenta a su protagonista, Macabea una mujer totalmente reprimida por la sociedad, este personaje está en un continuo hacerse, es decir que su carácter va moviéndose al vaivén de los acontecimientos que le rodean, como seguramente funciona con una mujer de la cotidianidad. El lector puede ver que Macabea es insegura, es presa de las exigencias de su trabajo que le impide su realización como mujer pensante, entonces el recurso utilizado por Lispector, consiste que con su narración revela cómo el discurso capitalista la borra como mujer y la representa como desposeída de cualquier atributo físico, moral o competencias interpersonales.

De igual forma, se puede advertir aquí la relación que subyace entre el sociólogo Marcuse y la crítica literaria feminista en uno de los tópicos más abordados, la igualdad de los géneros y es que cuando el alemán plantea que la igualdad de las mujeres en el sector de la productividad debe ser visto en perspectiva para no dejarse arrastrar por el deseo, que se puede considerar caprichoso, -el igualar a toda costa la mujer al hombre-, así lo explica Robert en su texto sobre Marcuse:

Marcuse postularía claramente esa posición esencialista cuando afirma que las mujeres poseen las cualidades de Eros, que son aptas para oponerse al patriarcalismo basado en el principio de actuación y que pretender alcanzar la igualdad social y económica significaría para ellas no otra cosa que integrarse al sistema de dominación al adoptar la competitividad y agresividad masculinas, perdiéndose su capacidad de oposición. (Marcuse citado por Robert, 2006. Pág160)

Para defender este argumento el propio Marcuse explica que tal capacidad de oposición que le debe ser natural a la mujer como el Otro de la relación, deviene de la necesidad de nivelar las cargas sociales y así la mujer funge como ese polo negativo necesario para toda relación de hombre y mujer. (Marcuse citado por Robert 2006) De lo anterior se puede llegar a pensar que finalmente Marcuse no cree en la igualdad de los géneros, y que a pesar de que su intención de rescatar la sexualidad femenina, aún falla al no considerar a los homosexuales en este cálculo, pues se entiende que al lo menos para él, las mujeres deben gozar de un estatus diferente al de los varones. Pero ¿Cómo se puede llegar a rescatar a la mujer de un rol pasivo en la relación? Esta incógnita se abordará más adelante.

CAPITULO 4 LA METAMORFOSIS DE LAS MASCULINIDADES

“la escritura es el lugar en el que el sujeto pierde sus atributos y puede metamorfosear la basura en estrella” (prólogo *La Hora de la estrella*, Aguilar, 2012)

En este capítulo propongo hacer una disertación que persigue develar o explicar cómo los personajes principales de las dos novelas latinoamericanas, logran una transformación de su conducta inicial alcanzando una especie de metamorfosis en cuanto su propia visión de masculinidad del mundo, relacionado a sus cambios de personalidad y juicios de valor; lo que conlleva a pensarse de forma diferente como actores del mundo. Más allá de una metamorfosis interna de los personajes principales de las dos novelas, también quiero esbozar y mostrarle al lector, algunos de los cambios de paradigma que han sufrido las conceptualizaciones acerca de los géneros desde el contexto de las novelas hasta el actual. Para entender cómo se constituyen y asignan los roles en ambas novelas, es importante y vital contar bajo la luz de la filósofa francesa Hélène Cixous y sus replanteamientos a las economías libidinales. Los alcances de sus investigaciones se pueden constatar por el hecho que logra ampliar y pluralizar el concepto de *libido* como femenina y masculina y no como una entidad excluyente y totalizante que depende del suministro masculino, propuesta por Freud⁴ que era enfocada en los caracteres masculinos del placer de la que ya había hecho mención anteriormente.

Si se hace una lectura de cómo funciona la división de los géneros que generalmente se hace en masculino igual a hombres y femenino a mujer, encontramos que se dividen las características de tal manera, que descubrimos que lo que buscan las instituciones, entre ellas la iglesia, y en

⁴Dice Cixous que para Freud la mujer siente una defectuosidad anatómica que la frustra

ocasiones el Sistema educativo, es fomentar las relaciones heterosexuales como la regla, o valor de “normalidad” porque se supone que cada individuo busca en el otro lo que le hace falta a sí mismo: la mujer protección y el hombre busca a una mujer sumisa. Lo que subyace a este análisis es la premisa discutida no solo aquí sino en anteriores trabajos es que los géneros y la asignación de roles que de ellos se desprende, es más una construcción que se forja social y culturalmente que una imposición biológica. Dice Cixous al respecto: “La diferencia no se distribuye, por supuesto, a partir de los sexos determinados socialmente”. (Cixous, 2010, pág.337) más adelante veremos porqué.

4.1 Imagen del homosexual

El personaje de Molina en la obra de Puig, no parece ignorar los discursos que se ciernen en torno a la homosexualidad, él parece la representación de un modelo radical del homosexual, se puede afirmar que este personaje está asumiendo un estereotipo de homosexual que los medios de comunicación y la sociedad han creado por varios años: casi como una mujer, pero en medio de su discurso también el personaje hace consciencia de que ha venido interiorizando muchos mensajes en contra de su orientación sexual por lo que es notable, su crítica a los valores pre-establecidos y con un toque de ironía, que le imprime seguramente Puig, el personaje cuestiona la imposición de los roles sexuales:

Todos igual, me vienen con lo mismo, ¡siempre! [...]Que de niño me mimaron demasiado, y que por eso soy así, que me quedé pegado a las polleras de mi mamá y soy así, pero que siempre se puede uno enderezar, y que lo que me conviene es una mujer, porque la mujer es lo mejor que hay [...] ¡regio!, de acuerdo!, ya que las mujeres son lo mejor que hay... yo quiero ser mujer. (Puig, 1976, pág.25)

Lo que parece molestarle a Molina en este párrafo de la novela, es que en su época, seguramente las personas pensaban que su diferente preferencia sexual era pasajera o de elección caprichosa y además, según la creencia en Argentina y como lo revela la novela de Puig, este amaneramiento tenía estrecha relación con su crianza, argumentos con los que estaría seguramente de acuerdo el propio Freud, pero lo que ocultan estas palabras es la creencia de que es mejor ser heterosexual o como diría el psicoanalista ser “normal” en lugar de ser homosexual, aseverando que la sexualidad es una sola y que los hombres pueden modificar a fuerza su libido objetal. Es acaso, el homosexual visto, gracias al Psicoanálisis como un aberrado sexual y está presente en este segmento toda esa carga ideológica de descalificación a lo que se aleja del “yo”, esta descalificación, se da de forma diferente a las mujeres, pero está visto que esconde el mismo miedo, la pérdida del ser macho, es diferente a las mujeres, porque esconde el hombre el deseo de poseerla y por eso la subordina, el gay es amilanado es por el miedo que tiene el machista radical de poseer rasgos que lo acercan al homosexual que según su visión son: feminidad, sensibilidad, debilidad y prostitución, pero a propósito de estas consideraciones trabajaré más adelante.

Gran parte de lo que aquí esbozo fue construido en mi primer viaje a Argentina en el año 2016, este viaje que duró varias semanas cambió y amplió mi mente de tal forma que fungió como un complemento de lo que Puig plasmó en el papel enriqueció mi lectura de la obra y me ayudó a derivar las murallas ideológicas que pudiesen coexistir en mí por ser extranjero, por tratarse de una novela que sin discusión depende mucho de un contexto político, cultural y social distante del caso colombiano. Al respecto Pitluk (2007) ya había considerado que ¡El macho argentino!” [...] ¡al fin!, luego de tantos años de padecer su tiranía, es un modelo oblicuo, inocuo, anacrónico, obtuso, abusivo y perverso [...] Está terminado, *finito*.

Caminando por diferentes ciudades principales y hasta los pueblos más conservadores del norte del país pude constatar y fue una revelación que hoy en día la situación de los homosexuales ha cambiado enormemente, de una manera que podemos juzgar de “favorable” e incluso incluyente, ya que, contrario a lo que según profesor argentino Roberto Pitluk- sucedía hace unos años- ni siquiera es común escuchar chistes machistas o cargados de sexismo en las calles de La provincia de Buenos Aires sin importar el estrato de los hombres sean de La boca o del barrio Belgrano en el caso de la capital federal Buenos Aires, lo que muestra un alentador panorama y un cambio de pensamiento en las personas.

En ese país donde nació la historia de *El beso de la mujer araña*, y que según su autor estaba permeada en gran medida por el contexto social y de una casi generalizada ignorancia del homosexual. Es innegable el aporte cultural que ha hecho Argentina, a lo largo de la historia en América Latina: en cuanto a la literatura muchos de sus escritores como Julio Cortázar, Jorge Luis Borges son grandes ejemplos de ellos, pero también por la imagen que se vende en el exterior de los hombres argentinos, se ha perpetuado en el imaginario que ahí se erige el más radical de los machismo, pues esto es gracias a la imagen que en el resto de Sudamérica se puede hacer usted mismo como lector, del hombre argentino por características como la pasión por el fútbol, donde hay un barrio, La Boca que es tanto histórica e internacionalmente famoso que le rinde el culto a Diego Armando Maradona y sus sucesores de este deporte, que es hoy todavía muy latente y hay hombres que no pueden tener una conversación sin involucrar al fútbol. Esto lo recoge el profesor argentino Pitluk en su libro (2007)

4.1.1. Los peligros del macho latinoamericano

En esta sección se analiza cómo se han ido las concesiones de la masculinidad metamorfoseándose en cada uno de los personajes principales, replanteándose la asignación de roles sociales y sexuales en la novela de Puig y el diálogo con la actualidad argentina acerca de las cargas machistas culturales con las que deben lidiar los hombres y cómo esto es anticuado y tiene unas implicaciones negativas que impiden el desarrollo de los hombres y las mujeres, ya que como demuestran las novelas objeto de este trabajo, en una persona coexisten diferentes cualidades de los dos géneros.

Recogiendo lo que dicen algunos argentinos de Manuel Puig, con *El beso de la mujer araña*, el autor estaría haciendo una reflexión a propósito de los roles sexuales. Sus personajes en ciertos momentos logran huir de lo que la sociedad les ha impuesto como propio de acuerdo a sus condiciones sexuales. Son muchas las ocasiones en las que Valentín se resiste a mostrarse débil, siendo tan grande su pensamiento machista que roza con la soberbia, un sentimiento peligroso que lo podría llevar a la muerte, pero para este personaje morir no es el miedo, sino dejar de parecer “normal” y traicionar a su causa política.

Está lo importante, que es la revolución social, y lo secundario, que son los placeres de los sentidos. Mientras dure la lucha, que durará tal vez toda mi vida, no me conviene cultivar los placeres de los sentidos, ¿te das cuenta?, porque son, de verdad, secundarios para mí. El gran placer es otro, el de saber que estoy al servicio de lo más noble, que es... bueno... todas mis ideas... (Puig, 1976, pág.33)

En el discurrir de la novela, Valentín va sufriendo un proceso de envenenamiento corporal gracias a los malos alimentos suministrados dentro del reclusorio, con el fin de debilitarlo, para que finalmente sucumba al servicio del régimen. Pero ni la diarrea, ni la fiebre o el vómito logran

en un principio ser más fuertes que su hombría, es así que Valentín podría reafirmar la teoría freudiana del temor a perder su embestidura masculina, es el temor a la pérdida del falo.

Le pasó a un compañero, que lo acostumbraron, y lo ablandaron le quitaron la voluntad. Un preso político no debe caer a la enfermería nunca, me entendés, nunca. A vos no te pueden hacer nada con eso. Pero a nosotros sí, después nos interrogan y ya no tenemos resistencia a nada, nos hacen cantar lo que quieren [...](Puig: 1976, pág.117)

Como ya lo han mencionado antes los estudios sobre *las nuevas masculinidades*, una constante que arrastran los hombres machistas es la creencia de que ser masculino, debe connotar la falta de sentimientos, entre ellos el dolor expresado por el llanto, es por esta razón que en estudios como *Ni ángeles ni demonios, hombres comunes*(2014) de Elizabeth Gómez, se expresa la preocupación de los alcances de una masculinidad tan radical y beligerante, para la salud y la tolerancia de los hombres y de las mujeres como lo advierte Hélène Cixous en su estudio, hay una preocupación por no perder esa investidura que se vuelve una carta de presentación para el hombre en la sociedad, sobre este tema se discutirá más a profundidad en el siguiente capítulo. El siguiente fragmento de *La hora de la estrella* revela más al respecto:

Muy bien. Volvamos a Olímpico. Él, para impresionar a Gloria y mostrarse enseguida como un gallito, compró pimienta malagueta de las más picantes en la feria de los nordestinos y para mostrarle a su nueva conquista lo robustón que era masticó la misma pulpa de esa fruta del diablo. Ni siquiera tomó un vaso de agua para apagar el fuego de las entrañas. El ardor casi intolerable, sin embargo, lo endureció, sin contar que Gloria asustada pasó a obedecerle. (Lispector, 2010, pág. 46)

Lo que genera preocupación para los estudios de género, es que todavía existen esta clase de hombres que siempre están en un constante conflicto con otros y que por no perder su

masculinidad no cuidan de su salud, esto se puede ver en contexto por la proliferación de enfermedades de transición sexual y accidentes. Esa fuerza masculina va más allá de lo individual, afecta a los países más poderosos del mundo y de ahí puede tener incidencia las diferentes guerras que han afectado al hombre. Como dice El personaje Molina refiriéndose a los hombres “Si todos los hombres fueran como mujeres no habría torturadores”. (Puig, 1976). Por su parte Pitluk dice que casi todo hombre argentino está formado por dos su ser hombre que es diferente a ser macho “[...] casi todo lo negativo del hombre argentino lo constituye su ser macho (tanto porteño como del interior)” (Pitluk, 2007, pág21)

De igual forma, el profesor arriba citado, recoge en su libro *El Macho Argentino* una serie de características que le son comunes a los hombres machistas de ese país y que se puede aplicar para los de otros países de la región, tanto como para los personajes masculinos como Olímpico y Rodrigo de *La Hora de la estrella* así como a Valentín y Molina de *El beso de la mujer araña*:

- *El macho acosa a las mujeres.*
- *No desaprovecha las oportunidades para sobresalir en un grupo.*
- *La agresividad en el macho es justificada.*
- *El macho se siente compelido a endilgarle a los otros la causa de su flaqueza moral*
- *El macho no conoce la noción de contención*
- *El macho ignora todo sobre las mujeres, puesto que no tiene de ella más que una visión filtrada por su apetito.*
- *La procacidad e insistencia con la que el macho hace referencia al “puto” convirtiéndolo en un otro inferior.*

4.2 La metamorfosis de los roles

“Lo terrible es eso, que la identidad pasa a ser definida por el sexo. Es decir, una banalidad pasa a definir lo esencial”. Manuel Puig

La metamorfosis que sufre Molina es quizás la más difícil de percibir, pues él podría representar según sus propias palabras los roles de una mujer, pero sería una mujer típica del discurso machista, lo que nos revela que hasta un hombre homosexual, puede tener un pensamiento machista y no por representarlo como hombre sino, por pensar que siendo femenino se es inferior a un modelo de masculinidad radical, esta es la construcción precaria de la feminidad que tiene Molina: “Pero si un hombre... es mi marido, él tiene que mandar, para que se sienta bien. Eso es lo natural, por qué él entonces [...] es el hombre de la casa” Aquí revela la influencia que han hecho los discursos empobrecedores de la mujer de familia, que la despojan de todo atributo propio y la despoja, para que el hombre sea ese proveedor y ya pasa a jugar un papel secundario, la libido femenina y su propio placer. Este pensamiento no sería tan problemático, si lo piensa un hombre tradicional, por ejemplo, Valentín, su complejidad y lo cuestionable reside en que lo profiere un homosexual que desea ser mujer y que ve normal ser un ser inferior. La dinámica de la metamorfosis de la masculinidad la propone en este caso el planteamiento de Valentín:

No, el hombre de la casa y la mujer de la casa tienen que estar a la par. Si no, eso es una explotación. [...] Vos no lo sentís así, te hicieron el cuento del tío los que te llenaron con esas macanas. Para ser mujer no hay que ser... qué sé yo... mártir. Mirá... si no fuera porque debe doler mucho te pediría que me lo hicieras vos a mí, para demostrarte que eso, ser macho, no da derecho a nada. (Puig, 1976, pág.247)

La crítica de Valentín es relevante ya que a lo largo de la novela se había mostrado como un ser insensible que aparentemente pensaba en su superioridad frente a las mujeres, a estas alturas de la narración, se ve cómo su postura radical claudica, al reconocer cómo ha venido funcionando el mundo y la asignación cómplice de los roles que exalta el *falocentrismo*.

Molina sale de la cárcel, paradójicamente lo hace mucho antes de lo estipulado, ya que, por el carácter de Valentín y su lucha, se veía más cercana su salida por una eventual fuga, que la de su compañero. Pero, es en este ritual de paso de la cárcel a la calle cuando el personaje femenino logra llegar a la cumbre de su metamorfosis. Molina básicamente logra confrontar sus prejuicios y se adhiere a la lucha de izquierda, claro, sin la motivación genuina que tiene en un principio su compañero de celda, pero aún así, está enfrentándose a una misión peligrosa, que podría costarle la vida. Este cambio de actitud es lo que reviste a Molina, según los parámetros sociales, con una característica masculina; es así que logra apartarse de ser ese homosexual romántico y perdido en la fantasía y dramas de las películas que narraba a lo largo de la novela y asume una posición protagónica en la Revolución, esto es un acto que va en contra de las competencias iniciales que tenía, de sometimiento al hombre y lo que muestra que a lo largo de su convivencia con un hombre revolucionario y en gran medida por el amor profesado a Valentín, asumiendo un papel activo en su vida.

Este recurso que utiliza Puig de mezclar a los homosexuales con un acto revolucionario, da cuenta del pensamiento del autor a cerca de lo borrosas que pueden llegar a ser las delimitaciones que impone la sociedad a sus individuos, es interesante ver este recurso en una lógica que construye el autor donde los personajes al inicio de la novela están tan conformes con los roles que deben cumplir en la sociedad, que los aceptan sin ponerlos en cuestión, pero que con el

discurrir de los días y del ambiente que se vive en la cárcel van derribando y transformando poco a poco estos preceptos de la sexualidad al notar que no se puede vivir la masculinidad de una sola manera, sin quedar atrapado en una red *falocéntrica* y discriminatoria.

4.3. Masculinidad radical distorsionada

Estimado lector, en el contexto político de la Revolución argentina, seguiré analizando la novela *El beso de la mujer araña*, partiendo de la hipótesis que Puig logra crear unos personajes bisexuales porque con el transcurrir de la novela, como ya lo he mencionado antes, los dos hombres protagonistas van estableciendo una relación más íntima, hasta el punto que logran fusionarse los valores que venían representando al inicio de la trama, (femenino/sensible), (masculino/ racional).

El intrínquilis del asunto acontece cuando el personaje más joven Valentín, se da cuenta de que se puede dejar llevar por los sentimientos hacia otro hombre y no por esto dejar de ser masculino. Este apartado se llama distorsión de la masculinidad aludiendo a la constante en la línea de la narración en forma de diálogos que va paulatinamente logrando un efecto de distorsión de los valores que representaban los personajes. Por ejemplo en una escena de la novela Valentín, tiene la capacidad de preocuparse por los sentimientos de su compañero de celda, así se dirige a Molina:

No te me pongas triste, ni te asustes..., lo único que quiero es cumplirte la promesa. Y hacerte olvidar cualquier cosa fea. Yo esta mañana te di mi palabra que hoy no vas a pensar en nada triste. Y te lo voy a cumplir, [...] y mientras esté a mi alcance, por lo menos en este día,...no te voy a dejar pensar en cosas tristes. (Puig, 1976, pág. 235)

En el fragmento anterior ocurre una transformación importante para los dos personajes puesto que él que había estado preocupado por el estado anímico y placer del otro había sido el personaje homosexual, es tal la repercusión que tiene este cambio de comportamiento, que llega al punto de que el lector puede confundirse con respecto a qué personaje es el que está interviniendo en el dialogo. Puig muestra en ese capítulo que existen muchos matices y formas de vivir la masculinidad, que es prueba de la complejidad de las personalidades de los dos presos donde el uno se verá seducido por el tipo de masculinidad del otro.

Además con esta novela Manuel Puig, quien también era homosexual y que en su época, de los setentas, sufrió por conocimiento propio lo que significaba ser de una condición sexual diferente, debe sobrevivir en una Argentina sumamente machista, donde los hombres defendían sus intereses por medio de la razón a los gritos, la fuerza física y el poder de las armas. Por tanto, no es difícil imaginar la precaria y hasta peligrosa situación de las minorías sexuales en un país en época de dictaduras y pleitos políticos donde la vulneración de los derechos fue el menú de cada día.

De cualquier modo, es gracias a la influencia de la época que Puig muestra con su novela el insondable daño que es vivir en un mundo donde lo correcto es ser masculino y fuerte, es una práctica peligrosa, porque en este contexto la masculinidad recae en la privación de las libertades tanto individuales como colectivas al débil, la opresión a costa de la fuerza y el poder que recae sobre los hombres, es peligrosa la masculinidad radical porque no deja espacio para la reconciliación pacífica, porque siempre necesita de sujetos pasivos, en este caso los prisioneros de izquierda, para reafirmar la hombría y descalificar a los disidentes así que son precisamente

estas premisas las que cuestiona las nuevas masculinidades. Así pues, en la historia con Valentín tenemos la representación de un modelo de masculinidad “normal” y con Molina un modelo de masculinidad diferente que no es menos válido por ser homosexual, sino que acepta abiertamente lo femenino en sí.

4.3.1. Tras las rejas

La cárcel en *El beso de la mujer araña*, es el escenario principal donde acontecen todos los momentos más críticos dentro de la historia, (se puede diferenciar la cárcel como escenario de la realidad cruda, del espacio imaginario donde tienen lugar las subtramas de las películas narradas por Molina en Europa y la selva por ejemplo) es ese espacio donde impera una limitación y la precariedad de las cosas, es la cárcel un espacio en el que los hombres además de perder su libertad física, parecen ciudadanos de tercera categoría y deben vivir bajo estrictas leyes y como es de esperarse es ahí donde para los hombres no es fácil acceder al placer sexual. ¿Será un problema para los internos saciar su libido sexual, mientras purgan una condena? Me permito decir que No. Pero, la respuesta completa y justificada a este y a otros interrogantes el lector las irá descubriendo conforme continúe este análisis.

Además, es esta cárcel argentina un espacio de paso en la mente de Valentín y una condena perpetua para Molina quien se recrea en sus tiempos libres contando al pie de la letra las películas de heroínas de los cuarentas a su compañero de celda. Digo que es un lugar de paso para Valentín quien tiene unos 26 años porque es un revolucionario de izquierda que siempre está enfocando sus energías en pro de su lucha, es casi lo único que le interesa, por esta razón se visualiza fuera de la cárcel y sabe que tiene compañeros de lucha esperándolo afuera. En cambio,

para Molina que es maduro, homosexual y purga una condena por dejarse arrastrar por su libido hacia un joven menor de edad, sabe que este “delito” es más fuertemente castigado por su condición homosexual, es por esta razón que se explaya a narrar todas las películas, lo que sabe de cada escena con todos sus detalles, Así el personaje crea un mecanismo para hacer el encierro soportable, por lo que no piensa en su salida de la cárcel.

Lo más importante de este escenario -que fue bien pensado por el autor de la novela- es que en la cárcel él reconcilia lo que en la esfera pública era irreconciliable, pues para esa época de los años setentas en pleno auge de la Revolución de izquierda en Argentina, los militantes veían con gran desconfianza y prejuicios la homosexualidad, no estaban muy felices de que sus prisioneros revolucionarios estuviesen en el mismo espacio que un homosexual. Como lo aborda la argentina Mariela Peller en su trabajo *Los cuerpos mártires*:

la novela polemiza con cierta intolerancia de la izquierda política de la década del 70 para aceptar miembros homosexuales en sus filas[...] De igual forma, otros testimonios de ex militantes dan cuenta de las concepciones que la izquierda tenía sobre la homosexualidad, despromoviendo a militantes de sus cargos y confinándoles actividades menores o tratándolos como “individualistas burgueses”. (Peller, 2009, pág. 3)

Esta condición sexual, era un acto que no estaba permitido a los hombres, por ser una suerte de desviación de los intereses racionales revolucionarios, que proclamaban más por el modelo tradicional de la familia y la homosexualidad era sinónimo de promiscuidad y descontrol de los sentimientos algo que parece permear la mente de muchas personas en la actualidad en nuestro país.

A pesar del control que supone la presencia de las autoridades de la penitenciaría, en la práctica esta cárcel es donde las jerarquías sociales, ideológicas y de género logran una ruptura, todos hacen parte de una sola masa de “delincuentes” y es por medio de esta fisura, que los personajes van intercambiando sus historias hasta quedar desnudos frente al otro. Molina deja salir sus emociones contando las películas que conoce a Valentín, estas películas a su vez revelan su personalidad que es romántica y a veces cursi, según el juicio del personaje de Valentín; el procedimiento que aplica Molina es mediante la sutileza, paso a paso va tejiendo la red para ablandar a un hombre que expele revolución y con la contundencia de su discurso logra disuadir a un Valentín masculino pero tolerante, llega a tal punto la disuasión que ejerce Molina sobre el otro, que logra penetrar en su mente y revelar sus secretos, esto es una hazaña que logra Molina mediante la narración ya que al principio había un Valentín preocupado únicamente por seguir su lucha política y ver las maneras para salir de aquella cárcel.

Son relevantes las confesiones que logra hacer Valentín a lo largo del relato, mostrándose al principio parco a hablar y expresarse fuera del tópico de la política, era impensable hasta hablar de sus relaciones amorosas con algunas mujeres, esas que lo están esperando por fuera de la cárcel. Estas confesiones, lo que revela es el grado de confianza que establecen los dos interlocutores. Es importante resaltar que pese a que Valentín conoce claramente la orientación de su compañero de celda nunca opta por juzgarlo por su gusto por los hombres, sí lo hace por algunas de sus actitudes dentro del penal, puede ser que al principio se mostraba distante y con algo de temor machista al contacto con él; Es por eso que Valentín sí logra en algunos momentos mostrar su ignorancia con respecto a los homosexuales, como le reclama en un momento Molina “Decílo, que soy como una mujer ibas a decir” a lo que Valentín responde “ No sé, pero al

hombre ese exceso le puede estorbar” (pág. 35) refiriéndose el personaje al exceso de sensibilidad, es quizás esta misma ignorancia un reflejo de la falta de información que se tenía en esta época sobre estas otras masculinidades.

La metamorfosis de Valentín radica en que no se muestra agresivo o despectivo en el trato con su compañero, hasta le reconoce sus cualidades culinarias (pág.33).Más bien se podría afirmar que su trato hacia Molina es diligente y cordial, es tolerante con la diferencia lo que en una primera instancia podemos ver que en esta novela de 1976, Puig logra romper con lo que impone la sociedad a un hombre heterosexual: rechazar, condenar y hasta maltratar al otro por su diferencia. Cuando los dos conviven en una misma celda, vemos que es rechazado un modelo de masculinidad radical, cerrada y excluyente y se propende por uno tolerante que tiene sus luchas, donde se muestra la fuerza para luchar pero por una ideología política, y no como se ha dicho anteriormente en este trabajo, fuerza demostrar qué hombre es el más agresivo de los dos.

El contexto político que vive Buenos Aires en vísperas de la dictadura y de los actos abusivos y opresivos a los que se ve envuelto Valentín, no dejan de afectar su vida tras las rejas, pues en la novela se pueden ver alusiones recurrentes a la dictadura argentina y todo ese control que ejerce un gobierno militar contra sus disidentes, es tal esa fuerza que logra permear en la intimidad de la relación de los protagonistas al utilizar a Molina, un homosexual para que logre influir en el rebelde. Molina hace parte de las armas que emplea el Gobierno para presionar y asesinar a Valentín, el conflicto subyace cuando Molina se encuentra enamorado de su compañero de celda y se empeña en protegerlo.

No obstante el conflicto emocional y ético que enfrenta este personaje, vemos a un Molina que va evolucionando en su carácter y llega hasta revertir esos mecanismos a su favor y el de su ser amado, al punto que logra burlarse del director de la cárcel, básicamente Molina juega con su condición de homosexual, para ganarse la confianza de la representación de la oficialidad que recae en este caso en el director de la cárcel, ser homosexual lo convierte en una especie de ser neutral que aparentemente no representa ningún peligro para el Estado, sin embargo, por más irrelevante que parezca es esa conciencia de sus sentimientos, esa pasión con la que vive su masculinidad que le permite apostar todo y burlarse y salir triunfante cuando lo querían utilizar como carnada para hacer escupir informaciones claves a Valentín.

Entonces, la hazaña que consigue Molina es: hacer que le traigan un mercado con diferentes enseres frescos, con la excusa que es para disimular sus constantes visitas a la oficina del director y así lograr que supuestamente Valentín no descubra los planes, es así que vemos que Molina del todo no deja desbordar sus sentimientos, al no revelarle a Valentín los planes que tenían para él, más bien aprovecha la situación, es racional y busca la forma que en medio de la presión de asesinar al preso político salgan beneficiados los dos.

Manuel Puig borra las fronteras entre masculinidad radical y homosexualidad, según un estudio de la socióloga argentina Mariela Peller, publicado en la Universidad de Buenos Aires⁵, para esa época de la dictadura militar, tanto los revolucionarios de izquierda con sus ideas marxistas, como los homosexuales con sus ideales de liberación sexual, representaban un papel antagónico para el gobierno. Porque eran abanderados de dos tipos de revoluciones: la política y la sexual.

⁵ Nómadas. Revista crítica de Ciencias Sociales y jurídicas. Vol. 22

(Peller, 2009) La socióloga continua diciendo que “el planteo de la novela es un tanto utópico, si se tiene en cuenta que en esos años, como bien sabía Puig, el entendimiento de un militante de izquierda y un homosexual eran casi imposibles” (Peller, 2009, pág. 4)

No se puede pasar por alto que en esta etapa política en Argentina se vio claramente marcada por diferentes atropellos representados principalmente como: las persecuciones a los medios de comunicación, el empobrecimiento de las clases medias, éxodo de intelectuales y científicos y un inconformismo generalizado. Muchos hombres al igual que Valentín fueron a parar a diferentes cárceles en la Provincia de Buenos Aires, así que esta etapa le costó a Puig que hasta su novela fuera vetada en su país natal. Por suerte, la situación en Argentina por lo que se evidencia ha cambiado y seguirá cambiando favorablemente, así que podemos acceder a su novelística y a su cuestión de los géneros.

CAPITULO 5. CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES MASCULINA Y FEMENINA

Decir que el hombre es todo fálico significa indicar que su goce está centrado en el significante del falo. A ese *falocentrismo* del goce en el hombre se opone el desdoblamiento del goce femenino. Morel (2002)

Como se ha venido explicando en esta monografía, una de las mujeres que más ha insistido por la utilización diversificada de la libido es Hélène Cixous, ella no tendría ningún reparo en afirmar que el personaje de Valentín es presentado al principio de la novela de Puig como un hombre de la llamada masculinidad tradicional, esto es: masculino, quien está apresado por persecuciones a los montoneros de izquierda en medio de la dictadura militar. Es debido a estas circunstancias, que el lector puede ver que Valentino nunca descansa en su objetivo de salir de la cárcel y perseguir sus ideales. Es así que a lo largo de la narración y sin perder esperanzas, se está visualizando en libertad. Casi que en el principio de la novela todo su imaginario y su discurso lo construye en torno a la Revolución. El personaje responde a Molina donde deja ver su machismo:

Yo no puedo vivir el momento porque vivo en función de una lucha política, o bueno actividad política, digamos, ¿entendés? Todo lo que yo puedo aguantar acá que es bastante...pero que es nada si pensás en la tortura... que vos no sabes lo que es (Puig, 1976, pág. 33)

De su posición política se puede apreciar muy fuerte cuando Molina narra las películas, por ejemplo, en un capítulo relata una película alemana que ha visto, y Valentín, desde su perspectiva la ve como una clara propaganda Nazi: “estás transportado [...] Es una inmundicia nazi, ¿o no te das cuenta?”(pág. 63) Pero como el enfoque que le daba Molina a la narración no

era este, entonces se molesta con su interlocutor: “No, que la inmundicia serás vos y no la película. Y no me hables más [...]” (pág. 63)

Este apartado está dedicado a analizar la construcción de los personajes y a sus roles de acuerdo con sus opiniones y juicios de valor con respecto a lo que consumen y perciben. En un principio en *El beso de la mujer araña*, conocemos la personalidad de los personajes por la forma y la perspectiva desde la que comentan una película, cada personaje desnuda ante el otro sus prejuicios y conocimientos, el enfoque que tiene Valentín por el lado de racionalizarlas y en cambio Molina que pretende sólo disfrutar de su historia de amor, las intrigas y la belleza de la escenografía y hasta los detalles de costura con los que cuenta el vestido de la protagonista de cada filme. En el caso, de la novela *La hora de la estrella*, no está esta interacción con el mundo cinematográfico, pero la forma de vestir y la manera como se narra a su protagonista, revela gran parte de su personalidad:

En cuanto a la muchacha, ella vive en un limbo impersonal, sin alcanzar lo peor ni lo mejor. Ella solamente vive, aspirando y espirando, aspirando y espirando. En verdad, ¿para qué más? Su vida es trivial. Sí. [...] Joven que dormía con una enagua de mezcilla con manchas bastante sospechosas de sangre pálida. Para dormirse en las heladas noches de invierno se enroscaba en sí misma, recibíendose y dándose su propio y parco calor. (Lispector, 1977, pág.33)

En este fragmento de *La hora de la estrella*, se explicita la relación de Macabea con su entorno, una mujer solitaria, que el narrador la despoja de toda gracia física y hasta la menosprecia por el hecho de estar soltera,—dejando entrever que Macabea necesita de un hombre, para gozar plenamente su sexualidad. Este recurso lo utiliza Clarice Lispector, no para dar por sentado que es la realidad que ella comparte, sino que es una crítica del estado de las cosas impuestas por la supremacía del macho. Como dice Cixous, admirando los recursos que se integran en la obra de

Lispector ¿por qué escoger a un narrador hombre si Lispector es mujer? “[...] Siendo en calidad de extremidad de hombre, en calidad de ser despojado renunciando a todos los goces, incluso al fútbol, Clarice, no él, encuentra la distancia más respetuosa en/con relación a su pequeña brizna de mujer” (Cixous, 1995, pág. 168)

Macabea tiene que vivir en una sociedad que le es ajena, cargar con el fantasma de la inmigración desde el norte al sur de Brasil, con las implicaciones culturales que esto conlleva, ella no logra encajar en los cánones, como tampoco lo hace Molina el personaje de Puig, como dice la filósofa Hélène Cixous a propósito de esta misma situación presentada por las mujeres “secuestradora secuestrada a sí misma –no sólo es ella la parte de extrañeza– *dentro* de su universo que vuelve a emanar su inquietud y su deseo. Ella es, en el interior de su economía, la extrañeza de la que a él le gusta apropiarse” (Cixous, 2010, pág. 335)

Esta cita de Cixous es pertinente porque de esa extrañeza está construido el carácter de Macabea, quien a pesar de tener las condiciones sociales en su contra experimenta igual la felicidad que le da ser independiente y en medio de todo libre; es visto que en las dos novelas aquí trabajadas, los dos protagonistas deben enfrentarse a la muerte y no salen victoriosos. Pero es con su muerte física como logran materializar su felicidad y ser autónomos, se puede ver que en las dos novelas a pesar de que la muerte en sí encierra una pérdida, no es representada de una manera dramática y es asumida con valentía por los personajes. En la parte final de *El beso de la mujer araña*, Valentín está triste por la muerte de Molina y pensando en que la causa revolucionaria como el logro de Molina, Martha, su mujer concluye diciendo: “yo creo que se dejó matar porque así se moría como la heroína de una película, y nada de eso de una causa buena” (pág. 285)

5.1 Juego de los roles sexuales

OPOSICIONES DUALES	
MASCULINO	FEMENINO
Actividad	Pasividad
Razón	Sentimiento
Inteligible	sensible
Cultura	Naturaleza
Día	Noche
Padre	Madre
Logos	<i>Pathos</i>

Para la norteamericana Judith Butler, la pionera de la teoría *Queer* o de los homosexuales, el concepto de género es *performativo*, término de la lingüística que en la práctica significa: decir o enunciar implica la realización del acto, ella lo define así ya que el concepto no obedece exclusivamente a factores biológicos, ni culturales, sino que se da en el ámbito de subjetividad: de la interacción y deconstrucción. Dice Butler en el libro *el género en disputa* que “[...] género no es un sustantivo, ni tampoco es un conjunto de atributos vagos, porque hemos visto que el efecto sustantivo del género [...] es impuesto por las prácticas reguladoras del género” (Butler, 2007, pág84)

Según la post-estructuralista, los roles sociales y sexuales se ponen en juego en cada contexto donde el sujeto interactúa y es la presión social que hace que las personas se vean arrinconadas a escoger un supuesto sexo o género para entrar en la normalidad. Así lo explica la misma Butler: “el género siempre es un hacer, aunque no un hacer por parte de un sujeto que se pueda considerar preexistente a la acción”. (Butler, 2007 pág. 84) Cabe una incógnita en esta sentencia ¿todos estamos atrapados en la red de los géneros y condenados a vivir bajos los parámetros del género que caprichosamente se nos ha sido asignado?

Por su parte, Cixous organiza el sistema binario de cómo el pensamiento filosófico y los diferentes discursos incluyendo al literario, han empoderado siempre al hombre dotándolo de todas las cualidades positivas que se representan en el lado masculino de la tabla anterior. Este favoritismo de lo masculino es cuestionado por Cixous, así que es muy común dentro del lenguaje de esta filósofa la constante alusión de *la subordinación de lo femenino a lo masculino*:

La economía (política) de lo masculino y de lo femenino está organizada por exigencias y obligaciones diferentes que al socializarse y al metaforizarse, producen signos, relaciones de fuerza, relaciones de producción y de reproducción, un inmenso sistema de inscripción cultural legible como masculino o femenino. (Cixous, pág.337)

En *La hora de la estrella*, el artilugio narrativo que crea Lispector por medio de Rodrigo, el escritor de la vida de Macabea, es una clara representación de lo que critica Cixous, que las mujeres han sido históricamente contadas por los hombres y con lo que esto conlleva, de hecho, Rodrigo logra con sus descripciones revelar al lector una imagen sexualizada y con una clara carga agresiva de las mujeres:

Ni siquiera Gloria era una amiga, sólo era una colega. Gloria rolliza, blanca e insípida. Tenía un olor raro. Porque sin duda no se lavaba mucho. Se oxigenaba el vello de las piernas peludas y de las axilas que ella no se depilaba. Olímpico: ¿y ahí abajo, también será rubia? (Lispector, 1977, pág. 45)

Pese a la marcada sexualización y ataques por no llenar los estereotipos de la mujer sensual y candente, Macabea experimenta cierto goce que no necesariamente está conectado como sexual, aunque esta parte sexual tampoco la descarta el personaje, cuando piensa eróticamente en su novio Olímpico por medio de la foto tamaño pasaporte que guarda de él. Por otra parte, y lo que sin duda la reivindica como un ser pensante, autónomo y que no se humilla ante los fracasos amorosos, es quizás la actitud que asume ante la ruptura de su novio Olímpico, una muestra de su plenitud como mujer, dueña de su propia libido. Ella no llora porque un hombre la humilla “Macabea, sos como un pelo en la sopa. No dan ganas de comer”. Y para el desconcierto del hombre, ella no se comporta de una manera dramática y pasional (*pathos*), no hace un escándalo cuando la dejan por su colega, en cambio se ríe y logra contagiar a su ex pareja con esa risa liberadora.

En la novela de Puig siempre hay un constante diálogo que le revela al lector la noción de identidad, es una pregunta habitual que se plantean mutuamente los protagonistas, la cuestión referente a ¿con quién te identificas? El recurso de la narración de las películas sirve de excusa para entender cómo se sienten identificados los personajes, Valentín, generalmente y sobre todo en la primera parte del relato, con los hombres; en una de las películas lo hizo con un psicoanalista y Molina lo hace siempre con mujeres: *Con Irena qué te crees. Es la protagonista,*

pedazo de pavo. Yo siempre con la heroína. (Puig: 31) Entonces en este momento de la narración los dos son hombres, pero cada uno se acoge a un lado de las oposiciones binarias en la pareja Razón/sentimiento.

Es parte de la tradición literaria un verdadero *macho argentino*, es visto como arquetipo de la masculinidad, se trata del personaje y orgullo nacional: el gaucho Martín Fierro, quien ha influenciado a muchos de los hombres en Argentina. Sin embargo hay otros que como Pitluk cuestionan los valores que promueve este tipo de pensamientos “Dios creó al macho y a la hembra, no solo al macho”, (Pitluk, 2007, pág.73). El profesor hace una exhortación a revisar *la génesis de la palabra Hombre, que no es más que el significante* para designar la calidad humana, y llevándolo a un plano religioso se opone a Dios y nunca, como se ha venido haciendo a lo largo de la historia opuesto a mujer (Pitluk, 2007).

Los protagonistas de *El beso de la mujer araña*, explican qué es ser un hombre, a continuación la versión de Molina:

Es muchas cosas, pero para mí... bueno, lo más lindo del hombre es eso, ser lindo, fuerte, pero sin hacer alharaca de fuerza, y que va avanzando seguro. Que camine seguro, como mi mozo, que hable sin miedo, que sepa lo que quiere, adónde va, sin miedo de nada. (Puig, 1976, pág.69)

Esta es la imagen idealizada de un hombre que calza perfectamente en el modelo *falocentrista* de masculinidad tradicional, cumple con las condiciones planteadas por Cixous, para organizarlo en la jerarquía desde el lado de la actividad contrario a la imagen de pasividad que manifiesta Molina, el homosexual de esta novela. El revolucionario que es Valentín vuelve a sorprender al lector al contestar la misma pregunta:

Uhm... no dejarme basurear... por nadie, ni por el poder... Y no, es más todavía. Eso de no dejarme basurear es otra cosa, no es eso lo más importante. Ser hombre es mucho más todavía, es no rebajar a nadie, con una orden, con una propina. Es más, es... no permitir que nadie al lado tuyo se sienta menos, que nadie al lado tuyo se sienta mal. (Puig, 1976, pág.70)

5.1.1 La mujer brasileña

Una de las características que se presenta en las dos novelas es rescatar las diferentes manifestaciones femeninas, dichas pluralidades de lo femenino pueden darse gracias a un contexto específico. Es claro para el narrador, así como para los protagonistas de las historias, en el caso de la novela de Clarice Lispector, que existen diferencias culturales marcadas entre la personalidad y apariencia de las mujeres brasileñas, casi que, por una oposición entre las nordestinas, cuyo rostro conocemos por Macabea y la mujer carioca (las que viven al sur), que es personificado por Gloria una mulata, que quiere a fuerza ser y verse rubia por sobre todas las cosas. Ser rubio es considerado en ambas mujeres como una característica importante para sentirse bellas.

La novela de Lispector, que como se ha mencionado antes tiene varios elementos populares y culturales de la Nación sirve a la escritora para mostrarle al lector las grandes diferencias en las características físicas así como la identidad de las mujeres de Brasil. Resaltando especialmente a la región desde donde provengan ellas y según la novela, estas cualidades se pueden recoger así en el siguiente cuadro:

DIFERENCIAS mujeres BRASIL	
MACABEA	GLORIA
REGION NORESTE	REGION SUR
INSIPIDA	SEGURA
OSCURA	RUBIA
FRIGIDA	CALIENTE
FLACUCHENTA	VOLUPTUOSA
POBRE	CLASE MEDIA

Basado en la descripción que hace el narrador del personaje de Gloria, se encuentra que, por una parte, Lispector muestra su dualidad como escritora, al mostrar a diferentes mujeres y por el otro lado, es capaz de evidenciar el pensamiento machista típico y recurrente aun en la actualidad a cerca de sancionar con el lenguaje a las mujeres que son dueñas de su cuerpo. Pero en el mismo fragmento, logra la escritora crear el sentimiento que antes que ser juzgada como mujer fácil, ésta debe ser considerada como dueña de su cuerpo y con la total autonomía de sus actos.

Gloria tenía un trasero alegre y fumaba cigarrillos mentolados para mantener el buen aliento en sus besos interminables con Olímpico. Ella estaba muy satisfecha: tenía todo lo que sus pocos anhelos le daban. Y había en ella un desafío que se resumía en “nadie manda sobre mí”.
(Lispector, 1977, pág. 45)

Como lo dice Cixous en el texto dedicado a Lispector titulado *La hora de Lispector*. De alguna manera “La obra de Clarice Lispector presenta todas las posibles posiciones del sujeto-que-goza en su relación con el gesto de apropiación. Escenas de uso y abuso de lo propio” (Cixous, 1995 pág. 177) Lo que hace vencedora tanto a Gloria como a Macabea es su capacidad de luchar contra el movimiento de apropiación, su libido prevalece ante todo libre. Se dice que es intacta en Macabea porque deja una relación amorosa que no le aportaba mayores satisfacciones y finaliza sin necesitar a un hombre que le ayude con su vida y Gloria porque toma la iniciativa de su sexualidad y ejerce el control de cuerpo.

CONCLUSIONES

Los diferentes discursos acerca de lo *femenino* y *masculino* con su intrínseca relación con los sexos biológicos en hombre/mujer, han creado una batalla entre los géneros donde siempre salen aventajados los hombres, gracias a la difusión del modelo *falocentrista* tradicional. Aniquilando y menospreciando la diversidad sexual, por el papel de los homosexuales, y el sistema de representación cultural en la que los seres humanos cohabitamos.

La realidad y la ficción son la mejor evidencia de cómo ha funcionado la estructura social y las implicaciones simbólicas de la supremacía del falo, es por esta razón, que es y seguirá siendo una preocupación de los estudios feministas y de género, propender por una equidad de las cargas de los hombres y las mujeres, donde no se descalifiquen, sino que resalten las características de los dos y que así no se siga privilegiando y revictimizando desde la escritura y las acciones a las mujeres.

Según Hélène Cixous la escritura de Clarice Lispector (y Manuel Puig) tienen un carácter bisexual, ya que pone de manifiesto un desdoblamiento de los escritores que se sitúan, sin ningún remordimiento y con realismo ya (desde hace casi cuarenta años) desde el *otro*, para narrar sus historias, ambos muestran que conocen muy bien sus partes femeninas y masculinas; así como lo evidencian la complejidad psicológica de sus personajes.

Este trabajo no es un documento cerrado, más bien es un peldaño de la escalera de los estudios acerca de la *libido*, que como funciona con la misma humanidad, y habiendo pasado por

Sigmund Freud (1905) y Jean-François Lyotard (1974) puede en el camino completarse, ampliarse y mejorarse con futuros aportes tanto propios como de las generaciones que lo sucedan.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abraham, Karl (1985). *Contribuciones a la teoría de la libido*. Argentina: Ediciones Hormé
- Araújo, N& Delgado, T. (2010). *Textos de crítica literarias (Del formalismo a los estudios postcoloniales)*. España: Anthropos Editorial.
- Biografías y vidas (2016). Recuperado 16 de marzo de 2016, a partir de http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/puig_manuel.htm
- Bonino, Luis. (1998). *Micromachismos, la violencia invisible en la pareja*. España: Gral Valenciana de la Mujer. pp. 1-19
- Boscán Leal, Antonio (2008). *Las nuevas masculinidades positivas*. Venezuela: Universidad del Zulia Pp.93-106.
- Briceño, G. & Chacón, E. (2001). *El género también es asunto de hombres: reflexiones sobre la masculinidad patriarcal y la construcción de una masculinidad con equidad de género*. Costa Rica: UICN Unión Mundial para la Naturaleza.
- Burke, Jessica (2007). *Fantasizing the feminine: Sex and gender in Donoso's El lugar sin límites and Puig's El beso de la mujer araña*. The University of North Carolina at Chapel Hill. Romance Notes. Pp.291-300.
- Butler, Judith ([1990],2007) Maria Antonia Muñoz(traductor) *El género en disputa: el feminismo y subversión de la identidad*. España: Paidós.
- Carabí, A, Rodríguez, M & Segarra, M. (2000). *Nuevas Masculinidades*. España: Icaria editorial.
- Cixous, Hélène ([1975],1995) Ana Moix(traductor) *La risa de la medusa. Ensayos sobre la escritura.*: La joven nacida (segunda parte: Salidas) España: Anthropos.
- ([1989],1995) Ana Moix(traductor) *La risa de la medusa. Ensayos sobre la escritura.*: *La hora de Clarice Lispector*. España: Anthropos.
- Consuegra Amaya, Natalia(2010) *Diccionario de psicología*. Colombia: EcoeEdiciones.
- Cruz Sierra, Salvador. (2006). *Cuerpo, masculinidad y jóvenes*. México: Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana, 1, 9.
- De Miguel, Amando (1976). *El miedo a la igualdad*. España: Círculo de lectores. Capítulo VII La liberación sexual pp 165-185.

Enciclopedia Salvat (1971). España:Salvat editores S.A.

Freud, Sigmund ([1972],1983)Luis López Ballesteros y de Torres(traductor)*Tres ensayos sobre Teoría Sexual. Sobre los tipos libidinales*. Madrid: Alianza editorial.

Fried Schnitman, Dora. (2002) Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Argentina: Paidós.

Foucault, Michael ([1984] ,2012)*Historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres historia de la* Madrid: Biblioteca Nueva.

Hernández Piñero, Aránzazu (2009). *Desde el Jardín de Freud: La mirada acto perverso acto creador*. Colombia: Universidad Nacional Pp.159-168.

--. (2011), "*Hélène Cixous: la escritura como deseo de alteridad*,**Lectora**, **17**: 167-180. ISSN: 1136-5781 D.O.I.: 10.2436/20.8020.01.29

Llanos, Bernardita (2011) *Clarice Lispector/Suzana Amaral. A Estrela Nordestina o la fatalidad de género en el margen carioca*. Lima-Boston: Revista de crítica literaria latinoamericana, DenisanUniversity. Pp. 271-288.

Lispector, Clarice ([1977], 2010) Gonzalo Aguilar (traductor) *La hora de la estrella*. Argentina: Ediciones Corregidor.

Lyotard, Jean-François ([1975],1990)Tununa Mercado(traductor)*Economía libidinal* Argentina: Fondo de Cultura económica.

McDougall, Joyce (2005).*Las mil y una caras de Eros: La sexualidad humana en busca de soluciones*. Argentina: Paidós.

Oliveto,Mariano (2006). *Dispositivos confesionales: Sexualidad,saber y verdad en dos novelas de Manuel Puig*.Argentina: Universidad Nacional de la Pampa. Pp.157-178.

Peller, Mariela (2009). *Los cuerpos mártires. Subjetividad, sexualidad y revolución en "el beso de la mujer araña" de Manuel Puig*. España:Nómadas Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas.Vol. 22 N 2. Pp.393-407.

Pitluk, Roberto (2007).*El macho argentino,reflexiones sobre masculinidad empobrecida*. Argentina: Ediciones Pausa.

Puig, Manuel ([1976], 2006) *El beso de la mujer araña*. España: Seix Barral.

Rivera, C, Rodríguez, M & Viveros, M. (2006). *De Mujeres, Hombres Y Otras Ficciones... Género Y Sexualidad En América Latina* Colombia: Universidad Nacional.

Robert, Jaime. (2006) *Herbert Marcuse: sexualidad y psicoanálisis*. *Revista de filosofía de la Universidad de Costa Rica*. pp153-163.

Rodríguez, Ileana (2001). *Cánones literarios masculinos y relecturas transculturales: lo trans-femenino/masculino/queer* / Raúl Antelo. España: Anthropos.

Salgado, Camila. (2004). *La libido Herida, abordaje del bajo deseo sexual femenino*. Colombia: Universidad de los Andes.

Sloan, Cynthia A.(2004) *The social and textual implications of the creation of Malenarratingsubject in ClariceLispector's A hora da estrela*: Luso Brazilianreview, University of Wisconsin.

Thakkar, Amit (2014). *Una tercera lectura: Thecinematicreader and thecult of virility in Manuel Puig's El beso de la mujer araña*. Reino Unido: *Journals of Iberian and Latin AmericanStudies*. Vol 20 Pp.7-29.

Varderi,Alejandro (2013). *Anatomía de una seducción;Reescritura de lo femenino*.Chile: RIL Editores.

VelandiaCalderon, Elsa Liliana (2012). *Revelación de lo absurdo en el cuento Los obedientes de Clarice Lispector*. Colombia: Universidad Industrial de Santander.

Villares,Lucia (2008). *Racism and the performance of whiteness in A hora da estrela*.UnitedKingdom: Department of Modern languages, University of oxford.

WEBGRAFIA

Clarín.com. (2017). *En siete años de matrimonio igualitario, se casaron más de 16.200 parejas.* [online] Available at: https://www.clarin.com/sociedad/anos-matrimonio-igualitario-casaron-16-200-parejas_0_rJ7udTvHW.html [Accessed 18 Jul. 2017].

Cecomás.com (2017) *Luis Bonino desarrolla desde hace casi 40 años numerosas actividades en los ámbitos de la Salud mental y de la promoción de la igualdad entre mujeres y varones.* [online] Available at: <https://www.luisbonino.com/index.html> [Accessed 28 Ago. 2017].